

MEMORIA HISTÓRICA DE LOS CONGRESOS MISIONEROS LATINOAMERICANOS Y CONTINENTALES (COMLA'S y CAM'S)

P. Ender Zapata¹

INTRODUCCIÓN

En nuestro continente americano tenemos una larga tradición de congresos misioneros. Los primeros nacieron en el ámbito latinoamericano y por eso se les denominó Congresos Misioneros Latinoamericanos con la sigla COMLA. A partir de 1999, se incorporaron las iglesias del norte, y se pasó la denominación a Congresos Misioneros Americanos con la sigla CAM.

Después de un arduo trabajo en la búsqueda de la recuperación de la memoria histórica de nuestros congresos misioneros, presentamos, agradecidos por el trabajo de las direcciones nacionales de las Obras Misioneras Pontificias (OMP), misionólogos y testigos involucrados en las comisiones de los congresos, este trabajo que busca recorrer el caminar misionero de nuestras iglesias de América, que se hace manifiesto en la reflexión y la narrativa testimonial que se ha ido generando a lo largo de estos 43 años.

Estamos convencidos que los congresos misioneros han sido para nuestra iglesia un *kairós*. A pesar de las tantas dificultades y resistencias a la hora de asumir la misión *ad gentes*, se percibe un compromiso misionero latente. Hay constantes en este caminar misionero, necesidades a las que aún no hemos dado respuestas, pero en medio de todo una Iglesia que se esfuerza por su conversión misionera.

Los congresos han ido animando misioneramente a nuestras comunidades en el continente y, aun cuando se han dado saltos o alguna discontinuidad, creemos que vale la pena seguir apostando por favorecer la animación y reflexión misionera, garantizando un proceso que lleve a una mayor madurez misionera de nuestras iglesias.

El trabajo de la recuperación de la memoria historia de los congresos misioneros busca *evitar el olvido y superar la indiferencia*. Para este camino nos trazamos algunos criterios comunes:

1. El criterio general debe ser el: “*ad gentes*”. Se trata de constatar en el proceso previo al congreso (foros o congresos nacionales), durante el congreso y en las conclusiones finales cómo se hace visible la *missio ad gentes* como elemento articulador de

¹ Director de OMP en Venezuela. Responsable de la edición final, coordinador de la comisión de la memoria histórica de los COMLA'S CAM's. Forman parte de este trabajo de investigación la hermana Rosalba Chávez (Bolivia) y los Presbíteros Leonardo Rodríguez (Uruguay), Bernardino Lazo (Honduras), Luis Nahuelanca (Chile), Jafet Peytrequin (Costa Rica), Javier Gil (Colombia), Antonio Messeri (Uruguay). Agradecemos los aportes de los coordinadores de las diversas comisiones del CAM 6 de Puerto Rico que trabajó arduamente como parte de la comisión de la memoria histórica.

la reflexión teórica y del ámbito testimonial, y también como expresión concreta del compromiso misionero desde el país o el continente.

2. Contextualizar de modo local y continental el congreso: para ubicarnos en el contexto político, social, cultural, económico y eclesial en el que se desarrolló el congreso.

3. Criterios particulares, contenidos de ponencias y foros: objetivos y metas, instancias que se involucraron (quiénes y cómo) y contenidos.

4. Quienes se involucraron en la coordinación del congreso.

5. La metodología utilizada, inclusive para llegar a las conclusiones.

6. Los testimonios significativos dentro del congreso (narrativa testimonial)

7. Presentar de modo sintético las conclusiones.

8. Los criterios que se propusieron para elegir a los participantes del congreso.

9. Proceso para alcanzar la implementación de las conclusiones.

10. Resultados y alcances evidentes (no deseos): renovación eclesial y misionera que se genera desde la reflexión y experiencia del congreso.

En torno al segundo congreso, pedimos disculpas, hemos tenido grandes dificultades a la hora de recaudar la información. Esta misma experiencia nos lleva a comprender el peligro del olvido y la necesidad de mantener viva la memoria histórica de nuestro caminar misionero como Iglesia de América.

Agradezco a las OMP de cada uno de los países donde se han realizado los congresos misioneros, a los hermanos sacerdotes y religiosa que completaron y sistematizaron la información.

**I Congreso Internacional Misionero
y VII Congreso Nacional Mexicano
MÉXICO 1977
20 al 23 de noviembre**

«Convencidos de que la Iglesia es sacramento de salvación universal, que debe llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y con su influjo transformar desde dentro, renovar, la misma sociedad, esforzados por crear en vuestras respectivas comunidades esta conciencia eclesial capaz de formar católicos responsables que se comprometan con entusiasmo en favor de la creciente dignificación humana y de la salvación de todos. Y como cada Iglesia local debe servir de estímulo y ejemplo para las otras, compartiendo y difundiendo sus riquezas de fe y vitalidad cristianas, procurad diligentemente la integración de vuestras iniciativas en un cuadro más amplio que haga de toda la Iglesia latinoamericana una Iglesia Misionera».

Pablo VI (1977). Mensaje a los congresistas del VII CONAMI y COMLA 1.

1. Contexto eclesial

Los Congresos Americanos Misioneros han sido pieza fundamental para la animación y promoción misionera; a lo largo de su historia han reforzado el compromiso evangelizador y consolidado la identidad de la Iglesia que peregrina en América. Su origen se remonta al Congreso Nacional Misionero (CONAMI), celebrado en México desde 1942; en 1977, con la visión de expandir la animación y cooperación misionera más allá de las fronteras mexicanas, se aprovechó la celebración del VII CONAMI para llevar a cabo el I Congreso Misionológico Internacional.

El 13 de enero de 1976, en Torreón, durante la primera junta de organización del VII Congreso Nacional Misionero, en la que estuvieron presentes Mons. Luis Munive, presidente de la Dimensión Episcopal de Misiones, Mons. Enrique Mejía, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias Episcopales, Mons. Fernando Romo Gutiérrez, obispo de la diócesis de Torreón y miembros del su presbiterio que integraban el comité organizador. En esta junta ya se planteaba que la importancia del congreso tendría que trascender el carácter nacional y entre los objetivos se enfatizaba la universalidad de la misión².

El 7 de mayo de 1977, Mons. Munive, Mons. Romo y Mons. Mejía, fueron recibidos por el cardenal Agnelo Rossi, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, en el marco de la Asamblea Internacional de Directores Nacionales de las Obras Misionales Pontificias. En esta reunión, el cardenal «insistió que era deseo de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos que —el congreso— fuera internacional a nivel latinoamericano»³. Al finalizar la asamblea, el 13 de mayo, el cardenal Rossi, hizo públicamente el anuncio de que se llevaría a cabo en Torreón, México, «un gran congreso misionero internacional a nivel latinoamericano»⁴.

2. Acontecimientos y documentos eclesiales:

- Conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de 1968.
- Sínodo sobre la Evangelización, 1974
- Publicación de *Evangelii nuntiandi*, 1975
- Sínodo sobre la Catequesis, octubre 1977 (1 mes antes del congreso)

3. Objetivos, metas y contenidos del congreso

Fue así como, del 20 al 23 de noviembre de 1977⁵, con el objetivo de «despertar y hacer vivir el espíritu misionero de la Iglesia en los individuos y en las comunidades eclesiales de todo *nuestro México*, suscitando una profunda toma de conciencia de nuestro

² FLORES R.A., “México Misionero” en *Revista Ad gentes* 94 (1976/marzo) 14.

³ MEJÍA, J.E., “Roma se interesa por el próximo Congreso Misionero de México” en *Revista Ad gentes* 111 (1977/agosto) 4.

⁴ *Ídem*.

⁵ MORENO J.J., “Memoria del Congreso Misionero VII Nacional - I Internacional” en *Revista Ad gentes* 115 (1977/diciembre) 4-11.

compromiso de mantener y hacer aparecer a la Iglesia como verdadero sacramento universal de salvación»⁶, se llevó a cabo en Torreón, Coahuila, el VII Congreso Nacional Misionero, mismo que se convirtió en el I Congreso Misionero Latinoamericano.

Durante su homilía, en la apertura del congreso, el Cardenal Rossi resaltó la importancia de la basílica de Guadalupe, y develó uno de los compromisos de este congreso: «Construyamos, venerables hermanos, junto a este templo material, tan rico en significado, dedicado a la emperatriz de las Américas, un centro espiritual donde se formen piedras vivas para el edificio místico del cuerpo de Cristo. Un centro internacional, latinoamericano, de animación misionera, donde se perpetúen, en constante actuación, los tres aspectos fundamentales en la vida de la iglesia misionera»⁷.

Teniendo como eje central el tema «La iglesia, sacramento universal de salvación», los temas desarrollados fueron:

1. La Iglesia, para imitar a Cristo evangelizador, debe vivir su pascua

La primera ponencia estuvo a cargo de Mons. Roger Aubry, C.Ss.R, obispo del Vicariato Apostólico de Reyes, Bolivia. Perteneciente a la Congregación de los Redentoristas, considerado para el momento como uno de los más significativos misionólogos y ecumenistas que posteriormente sería uno de los grandes protagonistas en la redacción del ámbito misionero del documento de Puebla. Inspirado en *Evangelii nuntiandi* nos llevará en su ponencia del Cristo evangelizador a la Iglesia evangelizadora, entendiendo la Pascua como clave a la hora de imitar a Cristo Evangelizador. Genera un profundo nexo entre Cristo – Iglesia – Evangelización.

2. La Iglesia ilumina todos los aspectos de la vida con un estilo que le es propio, exclusivo y único

Esta segunda ponencia al igual que la tercera, la quinta y la sexta estuvo a cargo de Juan Esquerda Bifet, experto en teología espiritual, autor de varios libros de espiritualidad y misión. En su ponencia presenta el evangelio como fermento que debe transformar toda la masa con una fuerte insistencia en el compromiso evangelizador universal de la Iglesia. Presenta para esta gran tarea tres líneas de acción:

- Anunciar el mensaje y misterio de Cristo
- Hacer presente al Señor a través de signos eclesiales
- La comunicación de los bienes de la redención (liberación). A lo largo de esta ponencia, al igual que en *Evangelii nuntiandi* no se habla de misión, sino de evangelización.

Destaca el servicio de la catequesis como una acción profética, fruto de la reflexión del sínodo sobre la catequesis que se había realizado en Roma un mes antes.

⁶ ROMO F., “Exhortación pastoral sobre la necesidad de despertar en la diócesis la conciencia misionera de la Iglesia” en *Revista Ad gentes* 108 (1977/enero) 7-9.

⁷ Documentos y noticias para la PUM, 1977, 196.

3. *El mensaje evangélico, trabajado jerárquicamente, pide que el apóstol le dedique toda su energía*

Hablando de Jesús, afirma: “la misión llena toda su vida, su ser, su acción, su vivencia” para llevarnos a comprender la necesidad de la totalidad en la acción evangelizadora.

4. *La Iglesia conjuga sus elementos esenciales y secundarios y se presenta original ante a los pueblos*

Mons. Carlos Quintero Arce, Arzobispo de Hermosillo, México, desarrolla en su ponencia variados temas, desde la originalidad de la Iglesia a la hora de evangelizar que ilumina el mundo con esperanza hasta el ámbito de la liberación, citando a Medellín, y afirmando que la liberación evangélica debe ser vivida sin reducciones ni ambigüedades. Desarrolla el programa misionero de América Latina en cuatro puntos:

- misión profética,
- cristianos liberadores,
- fidelidad al evangelio
- promoción integral.

Invita al continente a:

- a) Favorecer la misión profética, desde el anuncio, la denuncia y la promoción humana.
- b) Promover el mayor número de cristianos liberadores.
- c) Buscar la orientación de los movimientos teológicos de la liberación, para que sean conformes a las enseñanzas y postulados magníficos que nos dio la *Evangelii nuntiandi*.
- d) Unir a la finalidad religiosa de la evangelización el acento sobre la liberación y promoción humana por los grandes clamores de los hermanos que sufren en Latinoamérica, recordando que es insustituible la misión específica de proclamar el Reino de Dios y llevar a los hombres a Cristo.

5. *La Iglesia renueva sus medios de evangelización y los adapta a la idiosincrasia de los pueblos*

El Cardenal Jaime Sin, arzobispo de Manila, en su ponencia tiene como punto de partida la reflexión de Juan XXIII en torno a una Iglesia renovada y puesta al día. Afirmando que, si la Iglesia es misionera por naturaleza, la misionariedad no se escapa de la necesidad de “aggiornamento”. La renovación de la Iglesia surge desde el misterio de la trinidad y el misterio de la encarnación. En el sínodo de 1974, se renueva el concepto de “evangelización”, así debería renovarse toda la acción evangelizadora de la Iglesia. Insiste en la importancia de los laicos y en su formación para la misión. Exhorta a favorecer una profunda espiritualidad para la vida de una iglesia misionera contemplativa.

6. *La Iglesia Universal se encarna de hecho en las iglesias particulares*

Esta ponencia se reduce a sólo la misionariedad en la vida religiosa.

7. *Acción del Espíritu Santo y María Virgen en la vida apostólica de la Iglesia*

Esquerda Bifet propone una eclesiología que tiene en María, virgen fiel y madre fecunda, un modelo permanente. Invita a tener, como María, una apertura a la Palabra por medio de la contemplación y la profundización. Al final de esta ponencia relaciona escatología – misión – esperanza.

8. *Las Obras Misionales Pontificias Episcopales y su fundación en todas las comunidades eclesiales*

Mons. Enrique Mejía, director de OMPE México, profundiza sobre la necesidad de que OMP esté presente en cada diócesis, al servicio de la animación misionera del pueblo de Dios. La animación asegura el trabajo y el fruto propiamente misionero, generando una conciencia y una vida que es savia que recorre todo el cuerpo de la Iglesia.

4. Conclusiones del Congreso

El lema del congreso, «Salvación universal, compromiso de México», da cuenta de los límites territoriales considerados en un principio, pero las conclusiones prácticas del mismo dan cuenta de su trascendencia internacional; estas conclusiones fueron:

1ª A nivel internacional se determinó

- a) Que la sede del Congreso Misionero VIII Nacional y II Internacional para América Latina sería Tlaxcala, México.
- b) La fundación de un Centro de Animación Misionera junto a la Basílica de Sta. María de Guadalupe, en México.

2ª A nivel nacional

- a) El desarrollo de las iniciativas emprendidas para la fundación del Instituto de Misioneros Laicos.
- b) La fundación de las Obras Misionales Pontificias en todas las comunidades parroquiales de las diócesis de México⁸.

Se descubre un perfil más misionológico que misionero. *Evangelii nuntiandi* ilumina casi todos los contenidos del congreso, no aparece de forma expresa la *missio ad gentes*, sino que se utiliza el término evangelización universal. La temática desarrollada a lo largo del congreso hace de él un congreso profundamente eclesiocéntrico.

5. Metodología

El congreso fue planteado como congreso misionológico y no como congreso misionero. En el ámbito celebrativo se percibe una participación más amplia del pueblo de Dios, mientras que el congreso misionológico sólo contaba con la participación de especialistas (teólogos, pastores y responsables de comunidades). Notamos que el ponente destacado es Esquerda Bifet, el cual tiene 4 de las 8 ponencias del congreso.

⁸ MORENO J.J., “Memoria del Congreso Misionero VII Nacional I Internacional” en *Revista Ad gentes* 115 (1977/diciembre) 4-11.

II Congreso Misionero Latinoamericano (COMLA 2)
MÉXICO 1983
17 al 22 de mayo

«Guiados por el ejemplo de María, confiando en su ayuda, y en íntima comunión con la Iglesia universal y con el sucesor de Pedro, haced cada vez más real la dimensión misionera de la Iglesia. Anunciad a todos los hombres que Jesucristo ha sido, es y será, “el camino, la verdad y la vida”. Sin vacilaciones ni compromisos que os aparten de la verdad, esforzaos por comprender el dolor humano y por amar verdaderamente, siendo auténticos discípulos de Cristo y estableciendo con Él una comunión íntima de vida y de ideales».
Juan Pablo II (1983). Mensaje a los congresistas del VIII CONAMI y II COMLA.

El COMLA 2 se realizó en Tlaxcala, México, del 17 al 22 de mayo de 1983, teniendo como tema “La Iglesia Misionera, respuesta al hombre de hoy: responsabilidad misionera en y desde América Latina”. El lema fue: “Con María, misioneros de Cristo”.

El objetivo fue: Incrementar la animación misionera en las iglesias particulares de América Latina, para lograr con María, madre y modelo, una mayor cooperación al servicio de la Iglesia, en su exigencia salvífica de hacer presente a Cristo en todo el mundo.

El congreso se propuso incrementar la animación misionera para que América Latina sea: «Una Iglesia misionera que anuncia gozosamente al hombre de hoy que es hijo de Dios en Cristo» (DP 1304) porque «El mejor servicio al hermano, es la evangelización que lo dispone a realizarse como hijo de Dios, lo libera de las injusticias y lo promueve integralmente» (DP 1145).

Tuvo como fruto concreto la creación de un instituto de Misiones Extranjeras que contó con el apoyo de las Conferencias Episcopales, prueba de la conciencia de la necesidad de la misión *ad gentes*; fue la primera respuesta misionera de carácter continental. **En este Congreso se hizo oficial la sigla COMLA.**

Entre las decisiones adoptadas figura el apoyo al servicio misionero de los sacerdotes *fidei donum*: “Las iglesias particulares envíen algunos de sus sacerdotes a las iglesias que más lo necesitan, como expresión de comunión y participación en la evangelización del mundo. Pidamos fervorosamente a nuestros sacerdotes que generosamente se ofrezcan para trabajar en las misiones, y que los obispos promuevan y fomenten este servicio eclesial”.

También las instituciones religiosas nacidas en América Latina, bendecidas con muchas vocaciones, fueron invitadas a “comprometerse en las misiones en otros continentes”. Finalmente se pidió el establecimiento de “un seminario o instituto para las misiones extranjeras a nivel continental”.

III CONGRESO MISIONERO LATINOAMERICANO (COMLA 3)
BOGOTÁ 1987
5 – 8 de julio

1. ¿Cómo se hace visible la *missio ad gentes* como articulador de la reflexión?

El lema del tercer congreso misionero latinoamericano fue: “América: llegó tu hora de ser evangelizadora”

El lema por sí mismo evocaba la convicción de que se había alcanzado un nivel de madurez cristiana en el continente que debía manifestarse en su apertura a la *missio ad gentes*. De este modo se haría efectivo el llamado que **hiciera Puebla (n° 368) en 1979 a todas las iglesias jóvenes de América Latina: “Ha llegado la hora de proyectarse más allá de sus fronteras”**, dando desde nuestra pobreza (DP 368).

De esta manera, la reflexión se verá articulada en este sentido: la madurez de las comunidades cristianas de América Latina tendrá como indicador la disponibilidad para proyectarse más allá de sus fronteras, la *missio ad gentes*: Tal como lo indicaba la *Revista de Misiones* 633: “Una Iglesia no alcanza su plena madurez católica si no se proyecta a la misión en el exterior”

De modo visionario, el congreso se adelantaba a lo que el papa emérito Benedicto XVI señalaría años después cuando decía: “La Iglesia no puede limitarse en modo alguno a una pastoral de «mantenimiento» para los que ya conocen el Evangelio de Cristo. *El impulso misionero es una señal clara de la madurez de una comunidad eclesial*” (*Verbum domini* 95).

2. Contexto

- La proximidad del V Centenario de la evangelización en América
- Continuidad con el COMLA 2 celebrado en Tlaxcala, México, en 1983.

El COMLA 3 se realizó en un contexto económico y socio-político complejo y lleno de matices. Rodeado de un público de profunda fe y definidas convicciones religiosas, pero también en medio de una sociedad marcada por profundas cicatrices de dolor, indignación y asombro. En Colombia y en todo el continente latinoamericano la alegría y el dolor van de la mano; el progreso y el estancamiento económico se encuentran fácilmente a la vuelta de una esquina; el fervor religioso de millones de latinoamericanos católicos contrasta con la indiferencia religiosa de grandes sectores de sus habitantes. Dentro de estas dualidades, es sin embargo esperanzador, que frente a tantos miles de coterráneos en Colombia y Latinoamérica que no conocen el evangelio de Jesús o le han dado la espalda, una iglesia joven como la del nuevo mundo, con toda su jerarquía y ministros, se congregue alrededor

de un congreso internacional para revisar su caminar misionero, para avanzar en la tarea que le delegó el Señor de terminar la instauración de su reino dentro de sus fronteras y más allá de ellas

Incidieron positivamente en el desarrollo del COMLA 3: La visita apostólica de Juan Pablo II a Colombia la primera semana de Julio de 1986 y la proximidad de la celebración del V Centenario del Inicio de la Evangelización en América. Desastres naturales y sucesos trágicos de la magnitud y resonancia como la tragedia de Armero en noviembre de 1985, la toma del palacio de justicia (nov. de 1985) o asesinatos como el del periodista Guillermo Cano Izasa en 1986 o del dirigente político Jaime Pardo Leal en 1986, generaron un clima social tenso y expectante y sus secuelas duraron y siguen permaneciendo aún. El dolor por Armero y la indignación por lo del palacio de justicia subsistieron al COMLA 3 y aún se sienten. De análoga manera, la alegría por la presencia de Juan Pablo II en el país y el regocijo de la juventud de los países del cono sur (Uruguay, Chile y Argentina) y de toda Latinoamérica por el Encuentro Mundial de Juventudes en Buenos Aires el domingo de ramos de 1987 con Juan Pablo II, irrigan y contagian el ambiente latinoamericano.

El objetivo central del **Tercer Congreso Misionero Latinoamericano COMLA 3** apunta a asumir cada vez con mayor ahínco una verdadera *conciencia misionera*, “*ad intra*” y “*ad extra*”; *un despliegue misionero más incluyente que excluyente, que llegue a todos los ámbitos y escenarios de misión que plantea el mundo moderno a la Iglesia, pero de una manera especial, un espíritu misionero “ad gentes”, que trascienda todo tipo de fronteras, desde las fronteras “domésticas” (mi parroquia, mi diócesis, mi congregación...) y geográficas, hasta las ideológicas, culturales y de credo.*

El tema del Congreso: “**América quiere compartir su fe**” y su lema: “**América, llegó tu hora de ser evangelizadora**” son claros indicios de que en COMLA 3 convergen y reviven con mayor fuerza y discernimiento dos exhortaciones doctrinales de la Iglesia: La primera hecha en el documento conciliar *Ad Gentes*:

“Es muy conveniente que las iglesias jóvenes participen cuanto antes activamente en la misión universal de la iglesia, enviando también ellas misioneros que anuncien el evangelio por toda la tierra, aunque sufran escasez de clero” (*AG* 20).

La segunda insinuación la hicieron los obispos reunidos en Puebla, México, 1979, en el marco de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano:

“Ha llegado la hora de proyectarse más allá de sus fronteras, dando desde nuestra pobreza” (*DP* 368).

3. Contenidos de ponencias y foros

Objetivo del congreso: “*Impulsar a las Iglesias particulares de América Latina para que, con motivo del V Centenario de su evangelización, realicen el propósito expresado en Puebla, de proyectarse más allá de sus propias fronteras*”.

- Discurso de apertura: Card. Josef Tomko, enviado especial del Papa.
- Cuatro ponencias centrales:
 - Mons. Javier Lozano Barragán, obispo de Zacatecas, México: “La Iglesia es por su naturaleza misionera”
 - La Iglesia local misionera. Allí se construye la iglesia universal.
 - La nueva evangelización del amor.
 - Situaciones misioneras: reevangelización, inmigrantes.
 - El ministerio universal del obispo y del presbítero.
 - El servicio específico de los institutos misioneros en la formación de las iglesias nuevas.
 - Mons. Roger Aubry, Vicario Apostólico de Reyes, Bolivia: “Compromiso misionero de América Latina a los 500 años de evangelización”:
 - Dar desde nuestra pobreza: ¿Por qué si tenemos necesidades?
 - ¿Qué puede aportar América Latina al mundo misional? Equipos – fraternidad – gozo, etc.
 - Contenido de la expresión “*ad gentes*”.
 - Los no cristianos y minorías cristianas.
 - La Santísima Virgen en la evangelización de América Latina.
 - P. Julio Terán Dutari, S.J., Rector de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador: “Inculturación de la fe y evangelización de las culturas”:
 - Religiosidad popular.
 - Realidades étnicas.
 - Problema indigenista y problema afroamericano.
 - Evangelización y promoción.
 - Evangelización liberadora.
 - Las semillas del Verbo.
 - Dios llama desde cada cultura.
 - El evangelio está al interior de cada persona y cultura y la afecta.
 - Dr. Antonio Arango Villamizar, Presidente de los Equipos de Nuestra Señora: “Los laicos de América Latina para una nueva evangelización”:
 - Iglesia, sacramento universal de salvación.
 - Espiritualidad misionera.
 - Identidad eclesial del laico.
 - Proceso histórico del desarrollo de la comunidad por el laico.
 - Cuando nace un cristiano nace un enviado.
 - Comunidad Eclesial de Base (CEB).
- Además, los siguientes mensajes:

- Mensaje de Su Santidad Juan Pablo II (video)
- Ponencia de Mons. Juan Esquerda Bifet sobre “María en la misión de la iglesia”
- Reflexión de Mons. Juan Esquerda Bifet sobre “Espiritualidad y evangelización”

4. Involucrados en la coordinación del congreso

- Mons. Mario Revollo Bravo, arzobispo de Bogotá y presidente del COMLA 3.
- Mons. Jorge Ardila, obispo auxiliar de Bogotá y vicepresidente del COMLA 3.
- R.P. Alfonso Miranda, O.F.M.
- R.P. Carlos Sierra, I.M.C.
- Hermana Eva Julia Sastoque, C.M.
- Mons. Arturo Salazar Mejía, obispo de Pasto y copresidente del congreso.
- Pbro. Luis Carlos Manrique, rector seminario menor de Bogotá.
- Dr. Héctor Ángel Correa.
- RP. Manuel J. Agudelo Mejía, M.X.Y., secretario ejecutivo COMLA 3.

5. Metodología utilizada

- Comité Central
- Comisiones
 - Diversas comisiones
 - Teológico pastoral: 8 sacerdotes.
 - Animación y Difusión: 6 sacerdotes y una religiosa.
 - Comunicación: 5 sacerdotes.
 - Liturgia y espiritualidad: 5 sacerdotes y una religiosa.
 - Finanzas: 5 laicos.
 - Juventud: 2 sacerdotes y dos laicos.
 - Servicios Generales: dos laicos, dos religiosas y un sacerdote.
 - Secretaría General.
 - Revista de Misiones, órgano oficial de las OMP de Colombia que durante casi tres años se puso al servicio del COMLA 3
- Se establecieron seis direcciones regionales con sus respectivos responsables:
 - México
 - Centroamérica
 - Antillas y el Caribe
 - Países Bolivarianos
 - Cono sur
 - Brasil
- Plan de acción:
 - Apoyo entusiasta y decidido de los obispos:
 - Reflexión teológico-pastoral con el clero, seminaristas y religiosos. En colegios y grupos apostólicos. En la catequesis y la predicación.
 - Campañas de oración diocesanas.

- Crear una comisión en cada diócesis y celebrar un congreso misionero diocesano.
- Al menos una vez por semana realizar alguna actividad en seminarios y colegios.
- Pre-COMLA 3:
 - Instrumento de trabajo.
 - Afiche y oración.
 - Comisión nacional ad-hoc para estudiar los posibles temas de las ponencias.
- A partir de este congreso se realizan los post-COMLAS para la implementación de los aportes del congreso en cada país.

6. Conclusiones

Para alcanzar las conclusiones se procedió de la siguiente manera:

- Elaboración de un documento síntesis a partir del aporte de los 22 grupos de trabajo.
- Reunión por categorías eclesiales.
 - Obispos.
 - Sacerdotes diocesanos.
 - Miembros institutos misioneros.
 - Miembros de institutos religiosos y seculares de carisma no específicamente misionero.
 - Formandos: seminaristas, novicios y novicias
 - Laicos.
- Cada categoría trabajó sobre las líneas de acción para la animación misionera en América Latina y hizo aporte sobre tres tópicos:
 - Respecto al compromiso misionero de América a los 500 años de la evangelización;
 - Respecto a la inculturación de la fe y la evangelización de las culturas;
 - Respecto a los laicos misioneros de América Latina para una nueva evangelización.
- Cada grupo también hizo recomendaciones a los diferentes ministerios y organismos de la Iglesia (obispos, conferencias episcopales, OMP, CELAM, Iglesias particulares, institutos misioneros, CLAR, religiosos y laicos), al final de cuyo trabajo se registró un total de 25 Recomendaciones Finales del COMLA 3:

1. A los obispos diocesanos, a las conferencias episcopales y al CELAM: que cada obispo de América Latina asuma su compromiso de avivar en la iglesia particular la plena vocación misionera, partiendo del compromiso bautismal, que urge también a los laicos, y revitalizando la formación misionera de los presbíteros y de los futuros sacerdotes, para ello las conferencias episcopales y el CELAM buscarán los instrumentos oportunos para apoyar este compromiso.

(De parte de los sacerdotes diocesanos)

2. A las conferencias episcopales de América Latina: dar a toda la formación del seminario y a la formación permanente del clero un auténtico espíritu misionero.

3. Al CELAM y a las conferencias episcopales: crear un instituto a nivel continental para formar los agentes de evangelización para que realicen el programa de las iglesias hermanas hasta sus últimas consecuencias.

4. A las conferencias episcopales y Obras Misionales Pontificias:

- Tomar conciencia de la misión *ad gentes* concretada de esta manera:
- Preparación y formación de laicos y jerarquía en los seminarios con dimensión misionera.
- Creación de institutos de animación misionera a nivel de cada país.
- Que quienes sean nombrados para el trabajo misionero tengan carisma misionero.
- Organizar un programa radiofónico misionero a nivel latinoamericano.
- Prolongar el COMLA 3 en cada país con congresos con esta misma temática.
- Intercambiar sacerdotes entre los países de América Latina.

5. A las iglesias particulares: dar vida y dinamismo a una obra misionera diocesana que concrete la comunión y participación apostólica entre el clero secular, los religiosos y laicos, que sirva a los sectores lejanos o alejados de las parroquias, y cimiento futuras opciones *ad gentes*.

6. A las conferencias episcopales: incluir la materia de misionología como tratado autónomo y de gran valor académico en el pensum de formación sacerdotal en todos los seminarios de América Latina.

(De los institutos misioneros)

7. A las Obras Misionales Pontificias: que integren un Consejo Permanente con un representante de cada instituto misionero, para garantizar la continuidad de las conclusiones del COMLA 3.

8. A las conferencias episcopales de América Latina: realizar un estudio profundo de las etnias para que así se organicen formas particulares de pastoral y evangelización.

- Organizar un Congreso Internacional Misionero Juvenil.
- Que se relacionen más con las Obras Misionales Pontificias.

9. Al CELAM:

- No descuidar el Instituto de Antropología misionera.

A los obispos:

- Ayudar a vivir a los institutos misioneros su carisma; que su trabajo se dé más en misiones.

10. A las conferencias episcopales: realizar un Post/COMLA en cada país de los participantes.

11. Al CELAM y conferencias episcopales: que cumpla la fundación del Instituto de Formación Misionera en América Latina, recomendada en el COMLA 2.

12. A las Obras Misionales Pontificias: impulsar un congreso para laicos a nivel latinoamericano.

13. Al CELAM y a las conferencias episcopales: que los obispos promuevan en sus diócesis las misiones *ad gentes*:

- Profundicen en el COMLA 3.
- Revitalicen los carismas de los Institutos Misioneros.

- Creen equipos Misioneros.
- Promuevan el estudio especializado de los indígenas y afroamericanos, dando acompañamiento y apoyo efectivo.

14. A las Conferencias Episcopales: que las Conferencias Episcopales de cada país latinoamericano formen un equipo nacional de: obispos-sacerdotes-religiosos-laicos para despertar la conciencia misionera *ad gentes* en sus iglesias locales.

15. A los superiores mayores de los institutos misioneros: que nuestros institutos se preocupen por formar, enviar y acompañar religiosos y laicos de América Latina a los marginados del continente y *ad gentes*.

16. A las conferencias episcopales: recomendamos una clara opción por la misión “ad intra” y “ad extra” estudiando y proponiendo a todos los niveles un programa de animación, formación, proyección y acompañamiento del dinamismo misionero.

(De parte de los institutos religiosos y seculares de carismas no específicamente misionero)

17. A la CLAR:

- Promover encuentros de animación misionera *ad gentes* con miras a equipos intercongregacionales de misioneros “más allá de las fronteras” dentro del programa iglesias hermanas.
- Suministrar un mapa latinoamericano de “concentración de religiosos para buscar de acuerdo con los obispos y los superiores una mejor distribución del personal religioso.
- Unificar criterios de acción con el CELAM para promover, comunión eclesial, una adecuada formación para la misión *ad gentes*.

18. A la CLAR: organizar un centro con orientación religiosa, sociológica, antropológica y lingüística, para la formación de religiosas y religiosos *ad gentes* con delegaciones en diferentes países de América Latina.

19. A los religiosos:

- Organizar un equipo intercongregacional en cada diócesis para impulsar un Post-COMLA 3.
- Pedir a los superiores que cumplan y ayuden a cumplir la opción por los pobres hecha en América Latina compartiendo desde nuestra pobreza.

(De los formandos)

20. A los organizadores del COMLA 3: que se tenga en cuenta en el próximo COMLA a la juventud, pues es el futuro de la misión *ad gentes*.

21. A los organizadores del COMLA 3: que se cree una comisión de revisión para vigilar y estimular el cumplimiento de cada una de las propuestas hechas y no se quede todo en una simple propuesta.

(De los laicos)

22. Al CELAM y a las conferencias episcopales: crear institutos de formación laical misionera a nivel nacional y latinoamericano aprovechando las experiencias de los ya

creados en algunos países. Un primer paso es organizar un Congreso Misionero Latinoamericano de Laicos.

23. Al Santo Padre Juan Pablo II, al Pontificio Consejo de Laicos, CELAM y conferencias episcopales latinoamericanas: convocar al primer congreso de laicos para estudiar y aplicar las conclusiones del sínodo para el laicado, con énfasis en la proyección misionera *ad gentes* en el cual estén representados todos los estamentos laicales (campesinos, profesionales, universitarios etc.) y que esté precedido por congresos misioneros nacionales.

24. Al CELAM: realizar en 1989 el primer congreso latinoamericano de laicos misioneros teniendo en cuenta niños, jóvenes y adultos laicos posiblemente con la siguiente temática: “la posición de la mujer dentro de la iglesia misionera: funciones específicas”.

25. AL CELAM y conferencias episcopales: promover las organizaciones y el apoyo al laicado, en las tareas completas de su misión, para llegar a una estructura organizativa que desemboque en un encuentro latinoamericano de laicos de 1989.

Resultados y alcances evidentes

- Se dieron nuevos pasos importantes respecto al papel de las iglesias locales en la misión *ad gentes*.
- Se descubrió que cada iglesia local, o cada diócesis es la base de la actividad misionera de la iglesia.
- Se formaliza un compromiso misionero de los laicos.
- Se fundan varios institutos misioneros.

Proceso para alcanzar la implementación de las conclusiones

- Crear organismo a nivel continental de promoción, selección y formación dentro del secretariado general y en estrecha colaboración con el Departamento de Misiones del CELAM
- Diseñar y ofrecer un programa para la preparación y el envío de futuros misioneros de Colombia y América Latina que vayan en misión a otros países

Criterios que se propusieron para elegir a los participantes del congreso

- Episcopado colombiano en pleno.
- Delegado papal.
- Invitados especiales de la Santa Sede y algunos países europeos.
- Invitados de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos.
- Directiva del CELAM en pleno.
- Presidentes de las conferencias episcopales del continente.
- Directores nacionales de OMP de América.
- Máximos dirigentes de FICOM-Asociación Misionera Internacional Juvenil.
- Delegación de cada uno de los 23 países a criterio de las respectivas conferencias episcopales.

IV CONGRESO MISIONERO LATINOAMERICANO (COMLA 4)
LIMA 1991
3 al 8 de febrero

Teniendo en cuenta las memorias del IV COMLA, se puede resaltar:

1. Camino preparatorio

- ✓ Con miras al IV Congreso Misionero Latinoamericano, tuvo lugar en Lima del 20 al 24 de noviembre de 1989, un importante encuentro de preparación que contó con la asistencia de representantes de 14 países de América Latina, donde el Cardenal Juan Landázuri Ricketts, O.F.M, Arzobispo de Lima y Primado del Perú, resaltó la importancia de garantizar en los encuentros preparatorios “planteamientos doctrinales que son imprescindibles, lúcidos e imbuidos del auténtico espíritu conciliar, sin vacilaciones sobre la necesidad de Cristo único salvador y de la misión de la iglesia *ad gentes*”.
- ✓ También resaltó que “el lema del COMLA 4 es ciertamente una afirmación de fe y un reto: ¡América Latina, desde tu fe envía misioneros! Hoy en día son unos 200.000 en el mundo los misioneros *ad gentes*, es decir, los que han ido más allá de sus fronteras. De ellos unos 2.000 son latinoamericanos. Es decir, apenas un uno por ciento, mientras los católicos de nuestro continente son casi 50 por ciento de los católicos de todo el mundo”.
- ✓ Un año antes del congreso del 29 de enero al 3 de febrero de 1990 se celebró en Lima un Pre-COMLA: Congreso Misionero Nacional preparatorio con la participación de unas 800 personas de todo el Perú: obispos, sacerdotes, religiosas y laicos.
- ✓ En Bolivia fue convocado un Congreso Misionero por la Conferencia Episcopal celebrado en Sucre del 17 al 20 de julio de 1990. Participaron sacerdotes, representantes de comunidades religiosas, delegados de las CEBs y de diferentes movimientos laicales, pertenecientes en su mayoría a culturas indígenas.
- ✓ En México, en Tijuana, se celebró en octubre de 1990 el X Congreso Misionero Nacional, país donde se realizaron los dos primeros COMLAs y cuenta con cientos de misioneros y misioneras trabajando en otros países y continentes.
- ✓ El departamento de Misiones del CELAM organizó del 20 al 23 de noviembre en Bogotá un encuentro de misionología, con el fin de promover y coordinar la reflexión científica sobre la problemática misionera del continente, tanto en sus situaciones misioneras internas como en su proyección universal hacia otros continentes. Se reflexionó sobre los rasgos característicos de la misionología en América Latina. Se analizaron los desafíos pastorales que presenta la evangelización de los indígenas, la problemática afroamericana y la apertura misionera universal *ad gentes*.
- ✓ En Bogotá, del 1 al 30 de noviembre, se realizó un curso de formación de misioneros. Participaron 36 entre sacerdotes, religiosas y laicos, próximos a salir a otras iglesias jóvenes de Asia y Latinoamérica.

- ✓ En Brasil, en el Centro Cultural Misionero de Brasilia, tuvo lugar del 2 al 22 de diciembre, el IV curso de formación para unos 35 brasileños próximos a partir para otros países fuera del continente.
- ✓ Como preparación inmediata al COMLA, los obispos del Perú escogieron para su asamblea anual de enero de 1991 el estudio y aprobación de un documento que marcará las líneas de su compromiso en los próximos años.

En las memorias no se especifica las temáticas trabajadas en los congresos nacionales previos, intuyendo que, a partir del lema, la reflexión sobre la misión *ad gentes* estuvo presente.

- ✓ Durante el congreso las reflexiones teóricas estuvieron encaminadas a la *missio ad gentes*, sobre todo el discurso inaugural, donde el cardenal Josef Tomko, enviado especial del Papa, consideró varios aspectos a reflexionar:
 - Validez, urgencia y exigencias de la misión *ad gentes*. Partiendo de la *Redemptoris missio*: un grito *ad gentes*.
 - Necesidades y apertura *ad gentes* de las jóvenes iglesias.
 - Misión *ad gentes*.
 - Encarnación del Evangelio en las culturas.
 - Misión *ad gentes* y promoción del hombre.
 - Dimensiones y cometidos de la misión *ad gentes*.
 - Misión *ad gentes*: responsabilidad irrenunciable para América Latina.
 - Formas y modos de cooperación *ad gentes*.

2. Marco histórico del COMLA 4

Se celebra en un momento histórico de gran importancia: la cercana conmemoración de los 500 años de evangelización de América, hecho que compromete a todo el continente en una **nueva evangelización** que debe abrirse también más allá de sus fronteras, según el espíritu del documento de Puebla que invita a “dar desde nuestra pobreza ” (n. 368), pasando así del recibir al dar.

El COMLA 4 se celebra en la proximidad del tercer milenio del cristianismo y un año antes de la IV conferencia general del Episcopado Latinoamericano, prevista para 1992 en Santo Domingo, siguiendo a las conferencias de Río de Janeiro, Medellín y Puebla. De esta manera, los contenidos del COMLA 4 pueden construir un aporte misionero claro y sólido para una acción más decisiva de evangelización universal.

Los momentos de la historia en la que vivió el COMLA 4:

Situación de América Latina:

- Nuestro continente vive en medio de perplejidades típicas de la época. Constatamos la falencia de las teorías desarrollistas de la década de los ‘60, cuando parecía que el progreso de las naciones era cuestión de un tiempo breve.
- Aumentó la concentración de bienes en pocas manos.

- La deuda externa se tornó excesivamente pesada para unos países e insostenible para otros.
- La pobreza extrema y las condiciones políticas obligaron a grandes grupos a emigrar hacia dentro y hacia fuera.
- Creció la espiral de la violencia y el señuelo del narcotráfico y armamentismo crecen conjuntamente como cáncer.
- Después de decenios de arbitrariedades por parte de los gobiernos, la mayoría de los países son gradualmente más democráticos.
- América Latina también se caracteriza hoy por el aumento de la pobreza, alejados de oportunidades de trabajo y de condiciones dignas de vida.
- Presencia en el continente de teologías contextuales, como la teología de la liberación, teología de la tierra, teología india.

La iglesia católica en estos últimos 10 años:

- La iglesia asume su presencia en el continente sudamericano y retrata en sí misma las características ambientales, es una iglesia formada por poblaciones empobrecidas y caracterizada por ser una iglesia con una fuerte presencia juvenil.
- Los fieles con la mayor parte de la población se concentran en las áreas urbanas, trasladando la preocupación pastoral del mundo rural a la realidad urbana.
- Permanece todavía muy fuerte la religiosidad del pueblo sin poder contar con el apoyo de las expresiones tradicionales más comunes en las zonas rurales. Esto torna estas poblaciones más frágiles frente al secularismo de las ciudades y la ofensiva de las sectas.

3. Objetivos del IV COMLA:

3.1. Objetivo general

Vigorizar la respuesta de las iglesias locales en y desde América Latina a los desafíos de la misión universal *ad gentes*.

3.2. Específicos

- Impulsar el sentido misionero universal de la iglesia local, ofreciendo motivaciones y medios necesarios para ese cometido.
- Dar a conocer las necesidades y los desafíos que surgen de la situación de los pueblos no evangelizados del mundo.
- Profundizar y comunicar los aportes mutuos de la iglesia latinoamericana y de las otras iglesias jóvenes a la misión universal.
- Ofrecer a los jóvenes latinoamericanos programas pastorales, educativos y motivadores que promuevan entre ellos vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales al servicio de la misión universal.
- Animar a los fieles laicos a comprender y a vivir el compromiso misionero que nace de su vocación cristiana, vivida en la comunidad eclesial.
- Ofrecer causas eclesiales concretas para el reclutamiento, selección, envío y acogida de misioneros latinoamericanos *ad gentes*.

- Desarrollar programas específicos para la formación del personal misionero.
- Proponer a la IV conferencia general del Episcopado Latinoamericano elementos que ayuden a nuestras iglesias a ver y a realizar mejor su papel en la misión universal, en perspectiva al tercer milenio.

Tema: “*La Iglesia de América Latina ante los desafíos pastorales de la nueva evangelización en el tercer milenio*”.

Lema: “¡América Latina, desde tu fe envía misioneros!”

4. Ponencias y metodología

1. *Ponencia general:* “América Latina ante el reto de la nueva Evangelización de cara al tercer milenio. La misión en y desde A. L.”

Por: Mons. Luciano Méndez de Almeida, S.J., arzobispo de Mariana (Brasil).
Presidente de la conferencia nacional de los obispos brasileños (CNBB).

Contenido:

1. La iglesia en América Latina en este último decenio: momentos de la historia en la que vivimos, situación de América Latina, la iglesia católica en estos últimos diez años, aspectos positivos en la vida eclesial.
2. La nueva evangelización en el tercer milenio: aspectos a considerar, componentes y campos privilegiados para la nueva evangelización.

Panel sobre la Ponencia:

- Misión y anuncio de Cristo, plenitud del reino y Señor de la historia. Por: P. José Luis Idígoras, S.J.
 - El compromiso misionero años 500 años de la evangelización. Por: Pbro. Víctor Ferre Mayer.
2. *Ponencia general sobre África.* “La iglesia en África ante la situación misionera del continente y su experiencia de inculturación de la fe”. Por: Mons. Laurent Monsengwo Pasinya, arzobispo de Kisangani (Zaire) Presidente de la conferencia episcopal de Zaire.

Contenido: 1. Situación misionera del continente africano. 2. Inculturación de la fe en África.

Panel sobre la ponencia:

- La inculturación como impulso a la misión universal. Por: Mons. Roger Aubry, C.S.S.R.
 - Desafíos de la iglesia misionera en el encuentro con otras culturas. Por: Pbro. Paulo Sues.
 - Afroamericanos y misión: desafíos y esperanzas. Por: Prof. José Campos Dávila.
3. *Ponencia general sobre Asia.* “La iglesia en Asia frente a la situación misionera del continente y su experiencia de diálogo con las grandes religiones no cristianas”. Por: Emmo. cardenal Jaime Sin, arzobispo de Manila.

Contenido: 1. Reflexiones teológico-pastorales. 2. Experiencias de diálogo interreligioso. 3. Que buscan, piden y necesitan los católicos chinos.

Panel sobre la ponencia:

- El diálogo para la comunión y participación. Por: P. Juan F. Gorski, M.M.
- Diálogo misionero y religiones indígenas. Por: P. Juan Bottasso, S.D.B.
- La identidad del católico y el pluralismo socio-cultural. Dra. Blanca Neira Canales.

1. *Ponencia sobre una educación universitaria de la fe.* “Compromisos, medios y métodos para la misión en y desde América Latina”. Por: Mons. Luis Augusto Castro, I.M.C, vicario apostólico de San Vicente – Puerto Leguizamo (Colombia).

Contenido: 1. Que es la animación misionera. 2. Exigencias de la animación misionera. 3. El octágono misionero.

Panel sobre la ponencia:

- Dimensión universal de la iglesia local, sujeto de la misión. Por: P. Mateo Pozo Castellanos, S.M.
- Rol animador de las Obras Misionales Pontificias. Por: P. Roberto Espejo, S.V.D.
- Conciencia misionera y acción pastoral. Por: P. Mario Bianchi, I.M.C.

La coordinación del congreso estuvo a cargo de dos comisiones nombradas por la conferencia episcopal peruana, la primera fue la comisión central, presidida por el arzobispo de Lima como ordinario del lugar donde se efectuó el congreso, e integrada por el presidente de la comisión episcopal de misiones en nombre de la conferencia episcopal peruana y por el presidente del DEMIS-CELAM, para integrar al CELAM, y por el secretario ejecutivo.

La segunda comisión ejecutiva, presidida por Monseñor Juan Luis Martin Bisson, obispo coadjutor de Pucallpa, y como secretario el P. Mario Mazzoni, director nacional de las Obras Misionales Pontificias.

Los congresistas delegados nacionales e internacionales eran repartidos en cinco sectores, que luego se subdividían en varios grupos para trabajar en plenarias:

1. Obispos, superiores mayores, directores nacionales OMP; 2. sacerdotes, diáconos y religiosos hermanos; 3. Religiosas; 4. laicos adultos; 5. jóvenes.

5. Testimonios

Muy interesantes y emotivos resultaron los testimonios por parte de congresistas y misioneros de diferentes países:

- Una misionera peruana expulsada de Burundi (Hna. Bernardita Cruz, Mercedaria Misionera)
- Un misionero afrobrasileño en Angola (P. Araujo Jurandyr A., Salesiano)
- Evangelización y crecimiento en Corea (Pbro. Anselmo Kim, sacerdote diocesano coreano en Lima)
- Testimonio misionero de una familia colombiana (una pareja joven con sus dos hijos).
- Religiosos y religiosas haciendo misiones en de emergencia en el Perú (Hna. Julia Yon, M.S.C.)

6. Prioridades y compromisos

1. **Animación misionera:** Promover la animación misionera de todo el pueblo de Dios en América Latina y de cada uno de los sectores, para que se sientan cada vez más comprometidos con la misión *ad gentes* dentro y fuera del continente.

Compromisos a nivel de animación misionera que hacen referencia a la misión *ad gentes*:

De los 14 compromisos, se resaltan:

- Insistir en la revisión de las estructuras de la vida religiosa para que sea más disponible a la misión *ad gentes*.
- Celebrar el envío misionero como una fiesta de toda la iglesia local, que acompaña a sus misioneros donde son enviados.
- Apoyar el proyecto de iglesias hermanas, como expresión de misionariedad de América Latina.

2. **Formación misionera:** Poner decididamente en marcha los procesos formativos y los medios necesarios para que los jóvenes y adultos que reciben el don de la vocación misionera, dispongan de la capacitación adecuada para realizarla con competencia, creatividad y convicción apostólica.

Compromisos a nivel de formación misionera que hacen referencia a la misión *ad gentes*:

- Apoyar la creación de centros de formación misionera *ad gentes* para laicos y dar a conocer los ya existentes en América Latina.
- Continuar la reflexión sobre los 500 años para que el pasado, con sus aciertos y sus errores, ilumine el futuro de la misión *ad gentes* y la nueva evangelización.

3. **Organización Misionera:** Coordinar los recursos humanos y materiales que favorezcan los procesos de animación, formación, envío, acompañamiento y regreso de los misioneros latinoamericanos.

Compromisos a nivel de organización misionera que hacen referencia a la misión *ad gentes*:

- Estimular un mayor diálogo entre las conferencias episcopales para definir las condiciones del envío, el estilo del mismo y el apoyo continuo.
- Apoyar el envío de sacerdotes latinoamericanos diocesanos a la manera del *fidei donum*.
- Colaborar para que surja una red de comunicación entre los diversos misioneros presentes en América Latina y entre las iglesias del continente y sus misioneros enviados *ad gentes*.

No se mencionan en las memorias criterios de selección de los participantes al congreso.

Propuestas para dar continuidad

Solicitamos:

1. la constitución de un comité permanente dentro de las organizaciones ya existentes, para asumir la coordinación del post-COMLA y la evaluación periódica de su aplicación.
2. se aprovechen los diversos eventos eclesiales para prolongar los contenidos y conclusiones del COMLA 4.
3. que el CELAM introduzca en el instrumento de trabajo para Santo Domingo las prioridades y compromisos del COMLA 4.
4. que el DEMIS informe sobre las expectativas y realizaciones del COMLA 4 en los boletines informativos del CELAM.
5. que, para favorecer la continuidad, pueda publicarse cuanto antes las memorias del COMLA 4.
6. se preparen vídeos y subsidios populares sobre el COMLA 4.
7. que se organicen los congresos nacionales de misiones para una mayor asimilación e interiorización del COMLA 4 desde la realidad concreta de cada país.
8. poner aún más de manifiesto la participación de los indígenas, de la mujer y del laico en el próximo COMLA.
9. la elaboración de talleres locales y regionales para una comprensión y actuación del COMLA 4 por parte de las iglesias locales y de las parroquias.

Bibliografía: BALLÁ, R. – LIYUEN J. – GARCÍA J., *Memorias del COMLA 4*, Editorial Salesiana, Lima 1991.

CONGRESO MISIONERO LATINOAMERICANO (COMLA 5)
BELO HORIZONTE 1995
18 al 23 de julio

1. Contexto socio político y eclesial

- En el contexto eclesial de Brasil nos encontramos con la figura emblemática de Don Helder Camara.
- Se da comienzo a un gobierno democrático después de una larga dictadura.
- Impacto del cambio de moneda.
- Explosión de las CEBs “un nuevo modo de ser iglesia”, comunidades de inserción y misión.
- La CLAR insiste en la inserción de las comunidades religiosas entre los más empobrecidos.
- El congreso misionero es posterior a la IV conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe celebrada en Santo Domingo, por eso la insistencia en la inculturación.

2. Fase Preparatoria (texto base)

El texto base marcó el proceso del congreso, asumido en la metodología y retomado por los conferencistas. Insistía entre otras cosas:

- Conciencia agradecida de América Latina, de haber recibido el evangelio, se convierte en fuente de compromiso para enviar misioneros “más allá de las fronteras”
- El congreso es asumido como oportunidad para profundizar las raíces de la propia fe en el continente y mirar los testimonios de valores evangélicos.
- Se pretende identificar las riquezas en la complejidad de las culturas a la luz del evangelio, punto de partida para conocer y respetar la acción de Dios en las demás culturas en las cuales es anunciado al mensaje de Cristo. En este punto se esboza una pneumatología de la misión, así como subyacen conceptos hoy bien importantes: inculturación, interculturalidad, pluriculturalidad.
- El texto base buscará ser instrumento de animación y formación en las comunidades eclesiales para despertar su dimensión misionera y suscitar vocaciones misioneras *ad vitam*.

El instrumento preparatorio para el Congreso recoge las finalidades de los COMLAS:

1. Profundizar la responsabilidad misionera de las iglesias locales, antiguas y nuevas, “intensificando los servicios recíprocos entre las iglesias particulares y de estas se proyecten para fuera de sus propias fronteras *ad gentes* (DP 368).
2. Articular, en nivel continental, iniciativas y actividades de la dimensión misionera fuera de fronteras.
3. Asumir corresponsablemente, la misión evangelizadora de la iglesia en todos los tiempos, situaciones y en todo el mundo, “dando de nuestra pobreza” (DP 368).
4. Motivar prioridades y asumir compromisos de animación, formación y organización misioneras.
5. Celebrar el ardor misionero, y religioso del pueblo, la sangre de los mártires y la vitalidad de las comunidades cristianas latinoamericanas y caribeñas en sus diferentes culturas.

3. Objetivos y contenidos del Congreso

El tema del Congreso fue: *El Evangelio en las culturas, camino de vida y esperanza*.
Teniendo como lema: *Vengan, vean y anuncien*.

3.1. Objetivo General

Profundizar la responsabilidad misionera universal de las iglesias particulares.

3.2. Objetivos específicos

- Evaluar proceso de evangelización en América Latina y el Caribe.
- Fomentar el espíritu y el dinamismo misionero *ad gentes*.
- Animar a las iglesias particulares de América latina y Caribe para que intensifiquen y el envío de misioneros *ad gentes*.
- Dinamizar la vida, servicios y estructuras misioneras de las iglesias particulares, priorizando el protagonismo de los laicos.
- Asumir la misión inculturada.

- Motivar iniciativas concretas de animación, formación y organización misionera en las iglesias particulares.

El congreso asume como eje temático de toda la reflexión la *missio ad gentes*. Los subtemas propuestos fueron:

- Los horizontes de la *misión ad gentes* inculturada.
- Características de la *misión ad gentes* inculturada.
- Exigencias de la *misión ad gentes* inculturada.
- El concepto de *missio ad gentes* se desarrolla a partir del magisterio conciliar y la *Evangelii nuntiandi*.

Mensaje de Juan Pablo II:

En su mensaje deja claras las tres finalidades del congreso

- Avivar la conciencia de la responsabilidad misionera de A.L.
- Generar medios para un eficaz trabajo evangelizador
- Promover el encuentro del evangelio con las diversas culturas: indígenas afroamericanas y mestizas.

Intervención inaugural del Cardenal Tomko:

Propone la *Redemptoris Missio* para la reflexión, especialmente en los tres ámbitos: *missio ad gentes*, acción pastoral y nueva evangelización.

Presenta el *ad gentes* como sujeto y objeto del congreso e insiste en que se trata de una tarea de todo creyente, actividad primaria, esencial y nunca concluida (RMi 31).

Propone la inculturación como un proceso en dos direcciones: dar y recibir, gradual, lento y paciente.

Define a América como el continente de la esperanza para las misiones, visualizándolo como centro principal activo en el envío de misioneros. Señalando que para hacer realidad este compromiso misionero se deben favorecer acciones contundentes:

- Pasar de iglesias pasivas a iglesias activamente misioneras.
- Iglesias hermanas.
- *Fidei donum*.
- Animación misionera como elemento primordial de la pastoral ordinaria.

Contenidos del congreso

El P. Azevedo S.J. en su ponencia: “*Cristianismo, una experiencia multicultural: ¿Cómo vivir y anunciar la fe cristiana en las diferentes culturas*”, define el COMLA 5 como un nuevo pentecostés:

- El cristianismo es una experiencia multicultural, vivir la fe cristiana en las diferentes culturas.
- Recorrido histórico de la evangelización de América.
- Tres grandes bloques culturales en el continente: indígena, afroamericano y moderno.

- Tres acciones motivadas por *Evangelii nuntiandi*: tener presente la totalidad del ser humano; todo ser humano está ligado de algún modo, por lo menos, a una cultura; en las diversas culturas, la dimensión religiosa es fundamental.
- Inculturación del evangelio, es una cualidad específica de la relación entre fe y cultura, en consecuencia, un proceso evangelizador que se desenvuelve primordialmente como un encuentro de culturas, un diálogo intercultural.
- Presenta la misión de Jesús como fundamento e inspiración de nuestra misión: Cristo revelador, salvador, redentor y liberador.

4. Exhortaciones, compromisos y conclusiones

Exhortaciones finales del Cardenal Tomko:

- La cooperación misionera: informar, formar y promover vocaciones misioneras, y motivar a la cooperación misionera *ad gentes*.
- *Fidei donum*: cooperación esperanzadora. Una o más iglesias pueden asumir la responsabilidad de una circunscripción eclesiástica *ius commissionis*.
- Iglesias hermanas: para conducir a la madurez eclesial las diversas comunidades del continente.

Mensaje al Pueblo de Dios (algunos elementos destacados)

- Tomar conciencia de la clara responsabilidad misionera y el significado histórico de la vocación misionera según el mandato de Cristo (*Mt 28,18-20*)
- Anunciar el Evangelio a otros pueblos superando las fronteras.
- Es indispensable la animación misionera como elemento primordial de la pastoral ordinaria (cf. *RMi 83*)
- Asumir la pedagogía divina de la encarnación.
- La inculturación debe ser impulsada por la opción preferencial por los pobres, vivida de modo expreso desde Medellín.
- Participar en un espíritu ecuménico.
- Necesidad de estudios más profundos y objetivos sobre la realidad urbana.
- Incentivar el protagonismo de los laicos, con especial atención a los jóvenes y a la mujer.
- Atención a las exigencias de los pueblos indígenas.
- Valorización de la fuerza y vitalidad de la religiosidad popular.

Prioridades del COMLA V

La evangelización inculturada:

- Comprometerse en la evangelización inculturada, en la dinámica liberadora de la navidad, de la pascua y de pentecostés como testimonio del amor misericordioso de Dios para todos.
- Descubrir y valorizar la presencia de Dios en las diferentes culturas, hoy fuertemente influenciadas por la modernidad.
- Asumir la vocación misionera de la iglesia, guiada por el Espíritu Santo, seguidora de Cristo y servidora del reino del Padre, fuente de vida y esperanza

para todas las personas y culturas, para que realice la evangelización inculturada, aquí y más allá de las fronteras.

La espiritualidad misionera:

- Despertar y fortalecer en todo el Pueblo de Dios la espiritualidad necesaria para realizar la evangelización inculturada que, dejándose guiar por el Espíritu en el seguimiento de Cristo, que vino a traer vida para todos, suscita el deseo de santidad y la pasión por la misión.

La animación misionera:

- Comprender como desde la animación misionera se impulsa, compromete, suscita, informa y dinamiza la actividad misionera de la iglesia.

La formación misionera:

- Ayudando a desarrollar cristianos integrales, con espíritu comunitario, con ardor misionero, con espiritualidad y mística necesarias para la misión, abiertos al diálogo, respetuosos de la persona humana y de las culturas.

La organización misionera:

- Promover la creación y organización de centros nacionales misioneros que, con agentes y equipos capacitados en cada país, impulsen y coordinen la reflexión y formación misionera de todo el pueblo de Dios, especialmente de los agentes específicos para la animación misionera.

Compromisos del COMLA 5:

- La realización de la evangelización inculturada.
- La vivencia de la espiritualidad misionera.
- La dinamización de la animación, formación y organización misionera.

**I CONGRESO AMERICANO MISIONERO (CAM 1 – COMLA 6)
VI CONGRESO MISIONERO LATINOAMERICANO
PARANÁ (ARGENTINA) 1999
28 de septiembre al 3 de octubre**

1. Nota introductoria

El VI Congreso Misionero Latinoamericano se llevó a cabo en la ciudad de Paraná, Argentina, siendo pastor de esta iglesia local y presidente del congreso, monseñor Estanislao Esteban Karlic, los días 28 de Septiembre al 3 de octubre de 1999, en el contexto

próximo de la preparación al Gran Jubileo del Nacimiento de Jesucristo⁹. Para este acontecimiento misionero, el Papa Juan Pablo II designó como Legado Pontificio, con la bula correspondiente del 20 de agosto de 1999, al Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los pueblos, el cardenal Josef Tomko.

Como “un claro signo de renovación cristiana y una inminente preparación al sagrado jubileo” (bula), por vez primera, este congreso convocaría a todas las naciones del continente americano, con la correspondiente incorporación de las iglesias locales del norte (Estados Unidos y Canadá), a fin de poner de relieve “el deber ineludible de unir espiritualmente aún más a todos los pueblos que forman este gran continente, como fue la voluntad de los padres sinodales en la asamblea especial del Sínodo de Obispos para América, convocado por el Papa Juan Pablo II (cf. *EA* 5) y acrecentar los vínculos de cooperación y solidaridad entre sus iglesias particulares, hermanas y cercanas entre sí, “para prolongar y hacer más viva la obra salvadora de Cristo en la historia de América” (*EA* 8), como lo explicitaría Juan Pablo II en su Mensaje al congreso y por lo cual dicho congreso pasaría a llamarse “Congreso Misionero Americano” (CAM 1). La asamblea especial del Sínodo de Obispos para América, realizada en el Vaticano, del 16 de noviembre al 12 de diciembre de 1997, corresponde a una intuición del Papa Juan Pablo II, de celebrar una sucesión de sínodos continentales, a fin de tomar una “radiografía” actualizada de la iglesia católica en el mundo, en el contexto de la celebración del Jubileo del 2000.

Se deja constancia que, en paralelo a este Congreso, se llevó a cabo el Congreso Latinoamericano de la Infancia Misionera, con una participación de 346 congresistas, entre ellos 129 niños argentinos, 53 extranjeros y 62 animadores. Ellos reflexionaron las mismas temáticas del congreso y en su pedagogía propia vivieron el espíritu de este encuentro americano. Ellos posteriormente se agregaron a todas las actividades de la última parte del congreso.

2. El horizonte misionológico del congreso

El COMLA 6 – CAM1 se inserta en el camino de la rica tradición celebrativa de congresos misioneros que la iglesia en América Latina y el Caribe ha venido realizando a fin de despertar, profundizar y promover la responsabilidad misionera universal. Desde 1977, cuando por iniciativa de las Obras Misionales Pontificias, se celebró el COMLA1, en la ciudad de Torreón-México, este camino iniciado no ha tenido vuelta atrás y estos encuentros han sido verdaderos “catalizadores” del permanente y siempre renovado espíritu misionero *ad gentes* de la iglesia latinoamericana y caribeña.

⁹ En El COMLA6-CAM1 se acreditaron 3021 congresistas, provenientes de 41 países, de 4 continentes. América (Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay, Venezuela). Continente europeo (Bélgica, España, Francia, Italia, Polonia). Continente africano (Angola, Costa de Marfil, Mozambique. Asia (India). Entre los participantes había: 4 cardenales, 20 arzobispos, 121 obispos, 688 sacerdotes, 622 religiosas y religiosos, 80 Consagrados, 1272 laicos, 60 seminaristas. La mayoría de los cuales fueron alojados en 2250 casas de familias.

El horizonte esencial de la misión *ad gentes* ha sido siempre el vector misionológico que ha dinamizado consecuentemente la animación, promoción y realización de todos los congresos misioneros y la vida de nuestras iglesias locales; y, en este espíritu se sitúa también el COMLA 6. Este mismo horizonte articulador se ve reflejado en el mensaje que el Papa Juan Pablo II envía a los congresistas, quien, junto con el saludo pastoral, pide “fomentar el espíritu evangelizador y misionero en las comunidades eclesiales de todo el continente americano, para que en consonancia con su vida de fe, participen en el cumplimiento del mandato de Cristo a sus discípulos de ir por todo el mundo y proclamar la buena nueva a toda la creación (cf. *Mc* 16,15)”¹⁰. Esta misma acentuación se evidencia también en las intervenciones del Legado Pontificio para el congreso, el Prefecto para la Congregación de la Evangelización de los Pueblos, el Cardenal Josef Tomko, como en el desarrollo mismo del congreso, a través de sus diversas ponencias, trabajos en los grupos temáticos y conversatorios temáticos.

3. Marco contextual del COMLA 6 – CAM 1

Todos los COMLAS se han preparado y realizado dentro de un marco contextual determinado, sociológico, cultural y religioso, que ha marcado el ritmo y el rumbo de la reflexión y la celebración de cada encuentro misionero. No ha sido la excepción el COMLA 6 – CAM 1, el cual ha tenido en frente los análisis de la realidad que ya se venían haciendo con lucidez pastoral y misionera en las conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo, los cuales, a las puertas de un nuevo milenio, aún se mantenían vigente.

El texto base del COMLA 6 – CAM 1, da cuenta de algunos aspectos esenciales que marcan la radiografía del tiempo en el cual se realiza el congreso¹¹:

- **En el aspecto socio-cultural**, se coloca en evidencia el cambio de época que vive el continente; un cambio caracterizado, especialmente, por el fenómeno de la globalización, el cual tiene como “dogma esencial” el mercado; “fuera del mercado no hay solución”. Un fenómeno que trae consigo la emergencia de los “excluidos”, ya no marginados, sin rostros, sin voz, sin nombre, sin historia; los cuales forman el nuevo continente de los “náufragos” de la globalización. En América Latina y el Caribe este fenómeno ha dejado sentir sus tentáculos: el neo-colonialismo económico; la robotización de los procesos industriales; la concentración de la comercialización de los productos manufacturados; la extensión de los latifundios; la migración de los pobres hacia los grandes centros urbanos; la expulsión de los pequeños de sus tierras; la desertificación de las tierras; la privatización de los servicios estatales y sociales. En reacción a todo esto, surge el clamor de un “**nuevo orden social**”; expresión de la utopía del reino en este “continente de la esperanza”.
- **En el aspecto religioso**, se da cuenta que ni la modernidad ni el secularismo han

¹⁰ JUAN PABLO II, *Mensaje al VI Congreso Misionero Latinoamericano – I Congreso Americano*, 15 de agosto de 1999, n.1.

¹¹ Cf. OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS DE ARGENTINA, *Texto Base. VI Congreso Misionero Latinoamericano- I Congreso Americano Misionero*, 1999.

eliminado del alma de nuestros pueblos latinoamericanos y caribeños la búsqueda de Dios; al contrario, cada día crece la experiencia de lo religioso, manifestado particularmente en las diversas expresiones de la religiosidad popular de nuestras comunidades. El 63,27% de la población de América es católica. Esta realidad, deja en claro también otras problemáticas (sombras en el proceso evangelizador): **la desvinculación factual de la fe cristiana**, manifestado en el proceso creciente de descristianización en el continente, lo cual obedece a una serie de causas que se interrelacionan entre sí; **el pluralismo religioso en el continente**, evidenciado en la proliferación de agrupaciones religiosas, sectas y nuevos movimientos religiosos; fenómeno que no siempre se ha asumido con espíritu crítico, dialogante y ecuménico de parte de nuestras comunidades y sus agentes pastorales, debido a la escasa formación ecuménica e interreligiosa y consecuentemente, por la pérdida del entusiasmo misionero de muchas de nuestras comunidades. El proselitismo agresivo, con su fundamentalismo bíblico y su pseudo-espiritualismo, ha llevado a muchos católicos desertar de sus comunidades y con una actitud conformista y alienante abrazan nuevas apuestas religiosas. También, en este panorama, se da cuenta del creciente avance de los movimientos de la Nueva Era, una moda cultural de vastos alcances.

- **En el aspecto religioso cristiano católico** se constata una pérdida del entusiasmo misionero de muchas de nuestras iglesias en el continente; una pérdida del sentido universal de la misión de la iglesia y una débil formación misionológica de los agentes pastorales; una participación poco activa del laicado en la misión de la iglesia, por diversos motivos (falta de potenciación; de estructuras de participación; falta de creatividad para descubrir nuevos ministerios y servicios, etc.); deficiencia en la praxis dialogal (ecuménica, interreligiosa e intercultural) y de inculturación del evangelio; la dependencia de las iglesias locales a nivel: de personal, económico, cultural; el desconocimiento y no aprovechamiento de la historia, finalidad y potencialidad de las Obras Misionales Pontificias en la misión esencial de la iglesia.

4. Proceso Metodológico del COMLA 6 – CAM 1

El COMLA 6 – CAM1 comienza su arduo proceso de preparación desde el mismo momento en que los presidentes de las comisiones episcopales de Misiones y los directores nacionales de Misiones de América Latina, reunidos en Belo Horizonte - Brasil, el 22 de julio de 1995, decidieron por votación secreta, que la próxima sede sería Argentina en 1999.

En lo que respecta al proceso metodológico estuvo iluminado con la riqueza de los aportes emanados por la celebración de los encuentros misioneros diocesanos de Argentina, durante todo el año 1996. Igualmente, durante el año 1997 se realiza asimismo en la provincia de la Pampa argentina el primer congreso misionero nacional y en 1998 se aprueba el texto base del congreso; un texto base facilitador de la reflexión misionera de las iglesias locales participantes, a través de sus delegaciones. Dicho documento es el resultado de un trabajo de colegialidad y de responsabilidad misionera de los presidentes y secretarios ejecutivos de las comisiones episcopales de misiones y de los directores de las

Obras Misionales Pontificias, animados por el comité ejecutivo del congreso y el servicio del DEMIS. Desde Julio de 1999, como preparación espiritual próxima al Congreso, se realizó por las diócesis de Argentina la peregrinación de las reliquias de Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de las misiones, y de San Roque González.

Los momentos que dinamizaron el camino del Congreso fueron:

- **Momento inaugural:** eucaristía de inicio del congreso; presentación de las delegaciones de los países participantes; saludos iniciales; mensaje del delegado especial; momento de memoria de los COMLAS; camino de preparación del COMLA 6 – CAM 1; explicación de la metodología de trabajo.
- **Las ponencias** (conferencias centrales): por Mons. Luis Augusto Castro Quiroga, I.M.C., arzobispo de Tunja-Colombia; el cardenal Francis George, O.M.I., arzobispo de Chicago-USA; Mons. Erwin Krautler, C.Pp.S., obispo de Xingu-Brasil.
- **10 centros temáticos:** Los participantes podían inscribirse en uno de los siguientes temas: 1) Kerigma. Primer anuncio; 2) Espiritualidad misionera; 3) Iglesia local; 4) Nueva evangelización para los más alejados; 5) Animación misionera en la pastoral ordinaria; 6) Vocaciones misioneras *ad gentes*; 7) Inculturación del Evangelio; 8) Ecumenismo y diálogo interreligioso; 9) Nuevos arcópagos, medios de comunicación y grandes urbes; 10) Las Obras Misionales Pontificias al servicio de la misión.
- **Panel temático y experiencias:** En perspectiva testimonial. 1) Protagonistas de la Misión; 2) Diálogo ecuménico e interreligioso; inculturación del evangelio.
- **Momento conclusivo:** mensaje final del congreso al pueblo de Dios; entrega de las conclusiones finales; renunciaciones y compromisos de parte de los participantes (expresado en la eucaristía final).

5. Objetivos. Metas. Contenidos del COMLA 6 – CAM 1

En continuidad con los congresos anteriores, el COMLA 6 – CAM 1 se planteó como objetivo general: “Impulsar a las iglesias de América Latina y el Caribe para que anuncien a Jesucristo el salvador, a todos los pueblos de la tierra, testimoniando, sirviendo y dialogando”; igualmente, el tema: “Jesucristo, vida y esperanza para todos los pueblos”, y el lema: “América con Cristo, sal de tu tierra” (cf. texto base del congreso).

En relación a las expectativas más concretas (*objetivos específicos*) el congreso se planteó lo siguiente:

- Retomar el kerigma, o primer anuncio de Jesucristo, como fundamento esencial de toda evangelización.
- Fomentar la espiritualidad misionera, como exigencia de la fe.
- Fomentar el espíritu misionero en nuestras iglesias locales para responder hoy a la urgencia de la misión *ad gentes*.
- Asumir la nueva evangelización desde nuestras comunidades cristianas, para llegar a los más alejados.
- Incluir la animación misionera como elemento primordial en la pastoral ordinaria.
- Promover y apoyar las vocaciones misioneras *ad gentes*.

- Profundizar en la urgencia de la evangelización inculturada.
- Fomentar el ecumenismo y el diálogo interreligioso.
- Celebrar la fe de los testigos y mártires de la evangelización.
- Reconocer y corregir los errores de la iglesia en la evangelización de América Latina.
- Potenciar las Obras Misionales Pontificias como instrumento prioritario de la animación y cooperación misionera.

En relación a los contenidos, el congreso estuvo dinamizado por 4 ejes temáticos, los cuales facilitaron el desarrollo de la reflexión misionera en los participantes a través de las diversas instancias programadas: ponencias, grupos temáticos y conversatorios. Estos fueron: 1) El kerigma; 2) La iglesia local; 3) Inculturación del evangelio; 4) Ecumenismo y diálogo interreligioso.

Nos parece necesario destacar los principales elementos emanados de diversas fuentes, las cuales enriquecieron y facilitaron la reflexión de los participantes; junto con las exposiciones, fueron tremendamente significativos los paneles y las experiencias presentadas cada día en relación a los ejes temáticos del congreso.

- **Mensaje del Papa Juan Pablo II a los participantes del congreso:** Se resalta la llamada del Papa a las iglesias de América, situadas en un rico contexto teológico y existencial, a dar gratuitamente lo que han recibido como don: la fe en Jesucristo. Que ellas emprendan con decisión un itinerario de fe, más allá de sus preocupaciones locales, abriéndose creativamente al mundo y a tantos hermanos como, en una parte u otra, esperan que la luz de Cristo ilumine su existencia.
- **La intervención del Cardenal Tomko en la eucaristía inaugural del congreso.** Se exhorta a las iglesias en América “a un nuevo celo misionero hagáis mucho más de cuanto hasta ahora se ha hecho y hasta cuanto debiéndose y pudiéndose haber realizado no se ha llevado aún a cabo, para despertar, acrecentar y hacer vida el espíritu misionero de todos los componentes del Pueblo de Dios. Un espíritu que se traduzca en reconocimiento y aceptación coherente de la propia vocación misionera en cooperación generosa y en compromiso, al menos temporal en la concreta actividad misionera *ad gentes*, anunciar a los no cristianos, *ad intra* y *ad extra* del continente, el evangelio”.

I Ponencia del Mons. Castro Quiroga, I.M.C.: “*Cruzando el umbral del Tercer Milenio*”. Aborda el gran reto para la evangelización en el siglo XXI: la paganización; y propone la respuesta siempre actual de la iglesia: el anuncio del kerigma. Se entiende este fenómeno, también llamado secularización, como un modo de vivir de grupos humanos específicos y pueblos enteros, al margen del horizonte de Dios, de lo religioso y de los valores del evangelio, prescindiendo toda pertenencia con la iglesia; donde se absolutiza más bien el orden de la razón, la ciencia, el progreso, la causalidad, lo numérico (las banderas de la posmodernidad). Ante esta realidad, se propone un renovado proceso evangelizador kerigmático, teniendo 8 etapas fundamentales de este proceso evangelizador; ellas son a su vez como metas u objetivos de la evangelización de los pueblos:

Primero: Promoción de los valores del reino. La característica novedosa de Jesús

fue anunciar que el reino estaba ya presente en medio de nosotros.

Segundo. El dialogo interreligioso. Hace parte de la evangelización lo cual es una novedad postconciliar y está estrechamente relacionado con el anuncio.

Tercero. El primer anuncio. “Primero” quiere decir fundamental, lo que no puede de ninguna manera faltar. Es nuestra especialidad como misioneros, sean laicos, religiosos o presbíteros y es el tema central de esta exposición.

Cuarto. El dar vida a nuevas comunidades cristianas y llevarlas a una relativa madurez.

Quinto. La catequesis. No sobra hacer notar que la catequesis viene después del anuncio, lo presupone y lo ilumina. Catequesis sin anuncio no tiene sentido.

Sexto. La espiritualidad que ha sido el motor de la misión. Toda la historia de la misión ha sido la historia de una espiritualidad vivida más que de una teología de mucha avanzada.

Séptimo: La teología misionera que es hija de la misión. La teología debe decirle a la misión: “¡Hola, mamá!”. La teología se desarrolló dando respuesta a las situaciones y problemas que se presentaban en la acción misionera universal de la iglesia.

Octavo: La liturgia es punto de llegada fundamental de la misión. Por eso se coloca como en el culmen. En efecto, la eucaristía es el culmen de la evangelización. La evangelización existe porque existen comunidades eucarísticas. El punto final es el culto a Dios, no el hombre. La misión se acabará, el culto durará eternamente. La eucaristía es alimento de la misión y punto de llegada de ella.

II Ponencia del Cardenal Francis George, O.M.I. *La globalización: desafíos a la misión de la iglesia.* la globalización se refiere a una expansión y compresión simultánea del tiempo y el espacio. Por un lado, la globalización ha conectado gente y lugares alrededor del mundo en una manera que hasta hace poco no era conocida por la humanidad. Por otro lado, estas conexiones han creado un conjunto de relaciones que pueden convertirse en algo muy pesado e incluso opresivo para la comunidad humana. Este fenómeno opera hoy en el mundo tocando cuatro dimensiones fundamentales de nuestras vidas: la tecnológica, económica, política y cultural. Esta fuerza poderosa debe ser hoy evaluada y discernida por la iglesia, en el espíritu el Concilio Vaticano II, como una manera de dialogar con el mundo y sus realidades, sin caer en actitudes fundamentalistas, antimodernistas y antiglobales. Al contrario, el desafío misionero es saber leer positivamente este fenómeno, buscando las nuevas oportunidades que se abren para la evangelización (la interconectividad; las oportunidades de desarrollo y el acceso a la información). Ante este fenómeno la iglesia misionera está llamada a realizar dos tareas fundamentales: 1) Proclamar y a defender a la persona como punto focal de la evangelización (Cf. *Redemptoris Hominis*); 2) Crear una cultura de la vida, a favor de los pobres y los débiles, los más afectados por las consecuencias de la globalización y sus signos negativos (p.e. la deuda externa, la corrupción, el fraude). La iglesia debe proponer otra globalización: la de la inclusión, la participación, la justicia y la paz para un nuevo mundo fundamentado en el amor.

III Ponencia de Mons. Erwin Krautler, C.Pp.S., “La iglesia local, responsable de la Misión”. Haciendo memoria del pensamiento misionero del gran pastor y padre de la iglesia latinoamericana, Mons. Helder Camara, que afirmaba que: “Misión es partir, caminar, dejarlo todo, salir de sí mismo, quebrar la costra del egoísmo que nos encierra en nuestro yo; Es parar de dar vueltas alrededor de nosotros mismos como si fuéramos el centro del mundo y de la vida; Es no dejarse enredar en los problemas del pequeño mundo a que pertenecemos: la humanidad es mayor. Misión es siempre partir, pero no devorar kilómetros. Y sobre todo es abrirse a los otros como hermanos, descubrirlos y encontrarse con ellos. Si para encontrarlos y amarlos es necesario atravesar los mares y volar a lo más alto de los cielos, entonces la misión es partir hasta los confines del mundo”, Mons. Erwin acentúa la inexcusable responsabilidad misionera de las iglesias locales, todas ellas sujeto primero del proceso evangelizador y de su irrenunciable compromiso con la misión *ad gentes*, desde una renovada y profunda pasión por Cristo y su Reino, que rompa toda acomodación y rutina, a fin que nuestras iglesias puedan ir al encuentro de las personas e insertarse en sus respectivos espacios vitales, siendo “sal” (Mt 5,13), “luz” (Mt 5,14) y “fermento” (Mt 13,33; Lc 13,21-22). Esta conciencia misionera de nuestras iglesias particulares viene progresivamente creciendo. Así ha quedado de manifiesto en las conferencias generales del episcopado latinoamericano y caribeño, las cuales han recogido el espíritu misionero del Concilio Vaticano II (cf. decreto *Ad Gentes*). Particularmente la conferencia de Puebla, cuando afirma: “Finalmente ha llegado para América Latina la hora de intensificar los servicios recíprocos entre las iglesias particulares y de que estas se lancen fuera de sus propias fronteras, *ad gentes*. Está claro que nosotros necesitamos misioneros, pero debemos dar de nuestra pobreza” (DP 368). Esta salida misionera puede contribuir grandemente, dado que “nuestras iglesias pueden ofrecer algo de original e importante: su sentido de salvación y liberación, la riqueza de su religiosidad popular, la experiencia de sus comunidades eclesiales de base, el florecimiento de sus ministerios, su esperanza y la alegría de su fe” (DP 368). Una afirmación contundente que no ha tenido aún los efectos deseados en nuestras iglesias. Este reto sigue siendo más un deseo que una realidad concreta. El Papa Juan Pablo II hizo un fuerte apelo a las iglesias de América en la asamblea especial del Sínodo de los Obispos de América: “las iglesias particulares de América son llamadas a extender su ímpetu evangelizador fuera de las fronteras del propio continente. No pueden guardar para ellas solas las inmensas riquezas de su patrimonio cristiano. Deben llevarlo al mundo entero y comunicarlo a cuantos lo desconocen todavía. Se trata de millones y millones de hombres y mujeres que, sin la fe, padecen la más grave de las pobrezas. Ante esta carencia sería un error dejar de promover la actividad evangelizadora fuera del Continente con el pretexto de que aún hay mucho por hacer en América, o esperar a conseguir primero una situación, claramente utópica, de plena realización de la iglesia en América” (EA 74). Salir comporta para nuestras iglesias volver a identificarse con el caminante del Reino, Jesús. Él es el camino y la meta. Se trata de un caminar en el Espíritu, desarmado, con sencillez y pobreza. Una iglesia peregrina es siempre una iglesia pobre. Solo una iglesia que es por naturaleza peregrina hablara legítimamente a los pobres y a los otros, a los diferentes culturalmente, de la verdad y de la vida. Una iglesia con capacidad de transformar con los valores del reino, con raíces

profundas, alas anchas y un mirar de águila que ve a lo lejos y que va más lejos todavía. Es también la iglesia que camina con las sandalias del pescador.

6. Testimonios

Dentro de la dinámica del Congreso, hubo cada día un panel de experiencias y testimonios misioneros. Entre estos testimonios se cuenta a:

- Mons. Jorge Mejías Flores, Director OMP México.
- Hna. María Josefina Llach, A.C.I., misionera argentina en la India (Bombay).
- Mons. Cyril Mar Baselios, arzobispo metropolitano de Trivandrum (India).

7. Conclusiones del congreso

Las conclusiones del congreso fueron el fruto del proceso directo de participación de todos los congresistas desde las diversas instancias de encuentro, diálogo, reflexión y celebración, ya sea en el auditorium de las ponencias, en el trabajo de los centros temáticos, en los grupos y subgrupos por donde pasó la reflexión misionera facilitada por los testimonios, experiencias misioneras significativas y por las iluminadoras ponencias. Los responsables de la comisión de doctrina y metodología, eran los encargados de recoger todo el trabajo diario de los grupos y subgrupos de los centros temáticos, especialmente las tres o cuatro propuestas de redacción referentes a las conclusiones según centro temático de participación. Todo lo cual dio como fruto las siguientes conclusiones, las cuales fueron leídas en la clausura del Congreso y debían divulgarse y promoverse en cada país por OMP y Comisiones de Misiones.

1. Experiencia de Cristo: Profundizar la propia experiencia de encuentro con Cristo, comulgando con sus sentimientos y actitudes, fortaleciendo la identidad humano-cristiana, para favorecer el encuentro con el otro.

2. Formación: Impulsar la formación y animación misionera para todos, y en todos los niveles, especialmente en los seminarios, institutos, parroquias y casas de formación. Incorporar la dimensión misionera en toda la catequesis.

3. Iglesia local, estructuras para la misión: Favorecer y articular las estructuras de animación, formación, acompañamiento y sostenimiento de todas las vocaciones misioneras *ad gentes* (*ad intra* y *ad extra*). Revisar, actualizar y dar a conocer las OMP, de manera que favorezcan su inserción en la pastoral de conjunto de la iglesia local; para un mayor diálogo y mejor comunión entre los distintos responsables de la tarea misionera.

4. Anuncio del kerigma: Despertar un ardor misionero que, inspirado en la mística de las primeras comunidades cristianas; anuncie con audacia que Cristo ha muerto y resucitado y está vivo con nosotros (kerigma).

5. Misión *ad gentes*: Promover que la iglesia local en su conjunto, a partir de sus pastores, asuma la responsabilidad misionera *ad gentes*, de manera que la animación misionera sea eje transversal de toda actividad evangelizadora.

6. Globalización: Aprovechar las posibilidades de la globalización (MCS, internet, transportes) para que las iglesias locales se abran a la universalidad, favoreciendo la creación de fuentes de intercambio entre ellas. En respuesta al aumento de personas y grupos excluidos, fortalecer y promover los valores y riquezas de la cultura de cada pueblo,

a partir del respeto por la dignidad de cada persona humana, imagen de Dios.

7. Medios de comunicación social: Teniendo en cuenta a los destinatarios, creyentes y no creyentes, de la evangelización, promover y apoyar los MCS, invirtiendo recursos en capacitación; concientización e infraestructuras.

8. Diálogo ecuménico e interreligioso: Favorecer y acrecentar en las iglesias locales experiencias conjuntas con otras confesiones cristianas y religiones: oración común, promoción de la dignidad humana, valores fundamentales.

9. Opción preferencial por los pobres: Impulsar en la iglesia americana estructuras de solidaridad para responder, con clara opción, a los Lázarus de nuestro tiempo.

10. Pastoral urbana: Asumir como prioridad la misión a los grandes centros urbanos, mediante una pastoral encamada en las distintas realidades: pequeñas comunidades, promoción de los ministerios laicales, celebraciones festivas, llegando a los sectores más alejados.

11. Pastoral orgánica: Vivir la misión como una escuela de comunión y participación, poniendo en común los dones recibidos según las distintas vocaciones (laicos — individualmente o en familia—, consagrados/as, ministros ordenados) de manera que la colaboración entre los diferentes miembros se abra a un impulso misionero renovado. Promover la planificación de la pastoral orgánica, en un proceso participativo que integre a todos los bautizados. Concientizar sobre la importancia del diálogo como elemento constitutivo de la misión de la iglesia, promoviendo una mentalidad abierta y un espíritu dialogante, desde la pastoral de conjunto.

12. Liturgia: Favorecer la reflexión y la praxis que permita a las iglesias particulares celebrar y vivir una liturgia profundamente inculturada.

13. La mujer: Abrir espacios para la participación activa de la mujer en la reflexión, en la toma de decisiones pastorales, y en la vida de la iglesia.

14. Los niños: Promover dentro de la iglesia local y universal la Infancia Misionera y otras iniciativas que buscan impulsar en los niños desde pequeños la participación en la misión de la iglesia.

15. Iglesias hermanas: Concientizar sobre la corresponsabilidad de la iglesia local hacia la iglesia universal y promover la cooperación e intercambio misionero entre las diócesis, utilizando la comunicación de bienes (material, clero, consagrados, laicos y medios de comunicación social).

16. María: Contando con el auxilio de María caminamos hacia un nuevo despertar de la conciencia misionera de nuestra iglesia americana. Ella nos acompaña en este impulso de conversión, comunión, y solidaridad, mientras nos repite el llamado del Hijo: *América con Cristo, sal de tu tierra.*

Fuentes utilizadas:

ARCHIVOS DIGITALES. COMLA 6 – CAM 1, OMP Argentina.

TEXTO BASE. *VI Congreso Misionero Latinoamericano – I Congreso Americano Misionero, Paraná. Argentina.* 28 de septiembre al 3 de octubre de 1999. OMP Argentina.

MANUAL DEL CONGRESISTA. COMLA 6 – CAM 1. OMP Argentina.

MANUAL DE LITURGIA DEL COMLA 6 – CAM 1. OMP Argentina.

II CONGRESO AMERICANO MISIONERO (CAM 2 – COMLA 7)
VII CONGRESO MISIONERO LATINOAMERICANO
GUATEMALA
25 al 30 noviembre de 2003

1. Introducción

El Congreso Americano Misionero CAM 2 fue celebrado en la Ciudad de Guatemala del 25 al 30 de noviembre de 2003. Que tiene como lema: “*Iglesia en América tu vida es misión*”, tuvo como contexto preparatorio a toda la región centroamericana, asumido desde el Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC), y teniendo como sede Ciudad de Guatemala; esta experiencia permitió que las conferencias nacionales de la región se involucraran directamente articulando una animación pastoral y misionera desde las estructuras eclesiales que cada iglesia particular posee. En el caso de Honduras ha sido una experiencia de equipo entre la Comisión Nacional de Pastoral de Conjunto con las Obras Misionales Pontificias. Para la animación de todo el proceso preparatorio al congreso misionero fue determinante el liderazgo de los vicarios de pastoral y directores diocesanos, que hizo posible que cada diócesis hiciera suyo todo lo correspondiente a este acontecimiento eclesial. Esta tarea se realizó con la organización de comisiones diocesanas y nacionales que fueron las responsables de animar la formación, las jornadas misioneras, así como los congresos misioneros.

Toda la organización pastoral en las diócesis tenía como finalidad la animación y formación misionera del pueblo de Dios, particularmente de los agentes de pastoral. La elaboración de subsidios con contenido misionero, así como la metodología hizo posible que todas las instancias pastorales entráramos en la dinámica misionera, destacamos con gran valor la realización del año santo misionero en el 2002. Tiempo propicio para la oración, la reflexión, la formación y la proyección misionera; fue la oportunidad propicia para involucrar a los niños, jóvenes y familias en todo este proceso misionero que tenía como fin único fortalecer la conciencia misionera y despertar el compromiso por la misión *ad gentes*. Los congresos misioneros a nivel local fueron uno de los espacios que más favorecieron este despertar misionero.

2. Contexto sociopolítico

Guatemala es uno de los países con una mayor riqueza cultural en la región. Guatemala tenía como garante el compromiso de toda la iglesia centroamericana. Nos preparamos para el desarrollo de un acontecimiento eclesial del continente en una de las regiones con características muy particulares que le dieron identidad a este congreso. La iglesia centroamericana abrió sus puertas y ofreció su mejor aporte desde la pequeñez geográfica, desde la pobreza económica y desde una vasta y rica experiencia martirial, que generaron un gran aporte teológico en toda la reflexión y contenido del congreso.

Celebrar el Segundo Congreso Americano Misionero (CAM 2) desde el corazón de América era acercar a las otras regiones del continente para enriquecerse de una experiencia de fe, de una idiosincrasia y de un gran abanico cultural de nuestros pueblos centroamericanos, particularmente del pueblo guatemalteco.

La realidad política, económica y social de Centroamérica no fue impedimento para dar paso a una reflexión teológica que nos permitió orar y reflexionar desde la realidad de nuestros pueblos, golpeados por experiencias de guerra, por el sistema económico capitalista que ha llevado nuestros pueblos a vivir bajo dependencia económica de potencias con mayor posibilidad. Si bien es cierto que para el 2003 la iglesia Centroamericana ya había dado grandes pasos en su organización bajo la autoridad del Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC). La preparación del Segundo Congreso Americano Misionero le permitió consolidarse más, conocer y profundizar experiencias pastorales comunes y así fortalecer los dinamismos que han podido ayudar a la región a ser respuesta significativa ante la realidad de nuestros pueblos.

3. Objetivos y temáticas

3.1. Objetivo general

Animar la vida de las iglesias particulares del continente para que, desde su experiencia evangelizadora, asuman responsable y solidariamente el compromiso de la *misión ad gentes*.

3.2. Temas y objetivos específicos

- **Tema 1.** Encuentro con Jesucristo vivo: conversión, comunión, solidaridad. **Objetivo:** Compartir las experiencias de encuentro con Cristo desde la comunidad, en vistas a una autentica comprensión y vivencia de la misión.
- **Tema 2.** La espiritualidad del pueblo de Dios desde la misión, en la misión y para la misión. **Objetivo:** Señalar los rasgos propios de una espiritualidad misionera, las formas de potenciarlas y de hacer frente a los retos que se le presentan para el desarrollo de dicha espiritualidad en el mundo de hoy.
- **Tema 3.** Familias, jóvenes y niños protagonistas de la misión. **Objetivo:** Reflexionar sobre la participación de las familias, jóvenes, niños y niñas como protagonistas de la *misión ad gentes* de la iglesia.
- **Tema 4.** La misión, vida de la comunidad parroquial. **Objetivo:** Favorecer el compromiso de construir parroquias que sean centros dinamizadores de evangelización y que encuentren en la *misión ad gentes* su reto más importante para renovar permanentemente la vida de la comunidad cristiana.
- **Tema 5.** La iglesia particular, responsable de la misión universal. **Objetivo:** Comprender la iglesia particular como comunidad responsable de la misión universal de la *misión ad gentes*, para promover la conciencia misionera de sus miembros.

- **Tema 6.** Las instancias de animación y formación misionera en la iglesia particular. **Objetivo:** Fortalecer la conciencia de las instancias misioneras en la iglesia particular, para lograr una mayor solidaridad universal.
- **Tema 7.** Los nuevos caminos en el anuncio del evangelio de la vida. **Objetivo:** Tomar conciencia que los cambios sociales y tecnológicos exigen nuevos caminos en el anuncio del evangelio de la vida para hacer presente el reino de la verdad y del amor.
- **Tema 8.** La misión ante los desafíos de la globalización, las culturas y las migraciones humanas. **Objetivo:** Asumir en nuestras iglesias particulares los desafíos de la globalización, las culturas y las migraciones humanas para impulsar una misión más eficaz y comprometida.
- **Tema 9.** La misión ante los desafíos de los grupos fundamentalistas y los nuevos movimientos religiosos. **Objetivo:** Reflexionar sobre los acentos propios de la misión católica que se desarrolla junto a otras ofertas religiosas, así como, las relaciones a establecer con los nuevos grupos y movimientos religiosos.

4. Instancias involucradas:

- El Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC).
- Obras Misionales Pontificias de cada país.
- Departamento de Misiones del CELAM.
- La Congregación para la Evangelización de los Pueblos.

Ponentes:

- Cardenal Oscar Andrés Rodríguez Madariaga, S.D.B., arzobispo de Tegucigalpa.
- Mons. Vittorino Girardi Stellin, I.M.C., obispo de Tilarán.
- Mons. Julio Edgar Cabrera Ovalle, obispo de Jalapa
- P. Jesús E. Osorno, M.X.Y.

5. Metodología

- Ponencias magistrales.
- Ejes temáticos: que eran los espacios de reflexión y profundización mediante preguntas que abordaban temas concernientes a los procesos de evangelización y de animación misionera en los países participantes, además de una comisión especializada que fue responsable de recopilar y afinar las conclusiones.

6. Conclusiones

1. **La iglesia particular** debe asumir su misión profética anunciando la buena nueva de Jesús, acompañando al pueblo (migrantes, minorías étnicas, grupos humanos desfavorecidos), manteniendo la fidelidad al evangelio de la vida, valorando el testimonio de los mártires, asumiendo el proceso necesario de inculturación.
2. **La parroquia** ha de ser para todo creyente el espacio privilegiado del encuentro con el Resucitado, para confirmar así el carácter testimonial de sus miembros. Ella

ha de tener un acompañamiento cercano y fraterno de todos los que tienen alguna responsabilidad en ella.

3. **La formación** en todas sus formas. Propiciar los procesos de animación y formación misionera integral a todo agente de pastoral, sea laico o ministro ordenado, y en cada comunidad cristiana y en cada iglesia particular.
4. **La inculturación del evangelio**, con el fin de formar pequeñas comunidades eclesiales vivas y abiertas, que puedan seguir escribiendo, en los inicios del siglo XXI, el libro de los Hechos de los Apóstoles.
5. **La dimensión misionera de la pastoral ordinaria y, en particular, la dimensión de la misión *ad gentes*** impregnará los ánimos, las actitudes y las acciones de las personas y las comunidades, en la medida en que se incluya en los planes pastorales de las diócesis y parroquias.
 - a. Dentro de esa pastoral de conjunto se ha de dar prioridad a la pastoral social, que promueva y defienda la dignidad humana, denuncie los mecanismos de la contracultura de la muerte, propicie la formación de una sana conciencia crítica, y abra espacios para una efectiva y activa solidaridad.
 - b. También ha de ser prioridad la pastoral familiar para atender y acompañar a las familias, especialmente a las más pobres, promover su formación integral que las impulse a practicar los valores del reino de Dios, potenciando así la conciencia y responsabilidad misionera *ad gentes*.
 - c. Finalmente, ha de ser prioritaria la pastoral de la movilidad humana para asegurar el acompañamiento al migrante y su familia y luchar por la eliminación de las causas que provocan los flujos migratorios.
6. La acción pastoral debe tener en cuenta ciertos rasgos o elementos con el fin de potenciar la **dimensión misionera de la iglesia**. Los congresistas señalan:
 - a. Creación de espacios de formación misionera para las familias, jóvenes y niños, impulsándolos a ser protagonistas de la acción evangelizadora en su entorno y en una perspectiva *ad gentes*.
 - b. Un efectivo acompañamiento al pueblo de Dios, especialmente: emigrantes, indígenas, colectivos humanos desfavorecidos, en fidelidad al Evangelio de la vida, en sintonía con el testimonio de los mártires, y en coherencia con los procesos de inculturación.
 - c. Promoción de una mayor conciencia crítica frente a la globalización, mediante el impulso de formas concretas de solidaridad y la efectiva colaboración con organizaciones que promueven estilos de vida alternativos, y trabajan por el desarrollo integral de las personas y de las comunidades.
 - d. Fortalecer la formación catequética sobre los sacramentos, para que sean verdaderos encuentros salvíficos que permitan dar razón de nuestra fe en la tarea de anunciar el evangelio.
 - e. Acompañar las manifestaciones religiosas populares para lograr inculturar el evangelio y vivenciar una espiritualidad cristiana profunda y abierta a la misionariedad de la iglesia.

7. Criterios para la selección de los participantes

Agentes de pastoral debidamente involucrados en los procesos de evangelización y animación misionera, conferencias episcopales de cada país, las Obras Misionales Pontificias de cada país, vicarios de pastoral, directores diocesanos de las OMP, animadores misioneros de niños, jóvenes y familias, misionólogos de las iglesias particulares y de la región, superiores mayores de institutos misioneros *ad gentes*, indígenas y afrodescendientes, además la participación para Centro América de niños, jóvenes y familias, seminaristas, delegados de la Palabra.

8. Proceso para alcanzar las conclusiones

- La organización de la Comisión Nacional de Misiones.
- El fortalecimiento de las Obras Misionales Pontificias.
- La continuación de animar la misionariedad desde la Comisión Nacional de Pastoral.

9. Proyecto misionero *ad gentes* de América Central como fruto del CAM II

Fruto del Congreso surgieron **cuatro programas misioneros**:

- 1. Proyecto Misionero *ad gentes* de América Central, que comprende el Centro Misionero *ad gentes* de América Central (CEMAC)**
- 2. Parroquias Misioneras**
- 3. Comisión Nacional de Misiones (CONAMI) en cada país**
- 4. Iglesias Hermanas**

El proyecto misionero *ad gentes* de América Central constituyó una novedad, porque abrió la perspectiva que el Señor llama a la vocación misionera no sólo a sacerdotes, religiosos y religiosas, sino también a laicos.

El proceso de formación del proyecto misionero *ad gentes* comprende tres etapas:

- 1) La etapa diocesana dura un año, en una modalidad externa. Está bajo la responsabilidad de las Obras Misionales Pontificias de cada diócesis.
- 2) La etapa nacional dura dos años, en una modalidad externa. Está bajo la responsabilidad de la Comisión Nacional de Misiones de cada país.
- 3) La etapa internacional dura un año, en una modalidad interna, en el Centro Misionero *ad gentes* de América Central (CEMAC). Está bajo la responsabilidad de la COMCAM.

La formación misionera es dirigida a adultos jóvenes. Siendo que el año intensivo en el CEMAC constituye una etapa final y no de motivación inicial, es necesario que los caminantes hayan recibido adecuadamente la formación previa en sus países.

III CONGRESO AMERICANO MISIONERO (CAM 3 - COMLA 8)

VIII CONGRESO MISIONERO LATINOAMERICANO

QUITO 2008

12 al 17 de agosto

1. Contexto

En el 2007 se ha celebrado la V conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, en Aparecida. Resuena, ya desde los tiempos de preparación de esta conferencia general, en las comunidades, el binomio discipulado – misión. El congreso suscribe este mismo espíritu y es convocado con el tema: *La iglesia en discipulado misionero*.

El contexto eclesial en el continente se ve empapado de un cierto lenguaje misionero que siguiendo la propuesta de Aparecida pretende involucrar a los bautizados en un proceso de conversión integral para que cada uno y cada comunidad, estructura y servicio en la iglesia redescubra la misión. Este aspecto aparece reflejado en el objetivo general, los objetivos específicos y los énfasis declarados por el CAM 3.

Es de destacar sobre el contexto social, político y económico de América Latina, que en esos años se viene transitando un tiempo de marcadas crisis económicas y de inestabilidad en diferentes regiones y países, incluido el propio Ecuador. Varios de los países latinoamericanos tienen gobiernos llamados “socialistas”.

2. *Missio ad gentes*

La *missio ad gentes* aparece como uno de los conceptos más reiterados en los argumentos del congreso, ya sea durante el proceso previo, los objetivos, la reflexión y las conclusiones.

En el objetivo general: la *missio ad gentes* es presentada como uno de los movimientos a impulsar junto a la nueva evangelización

En los objetivos específicos se mantiene el binomio nueva evangelización – misión *ad gentes*.

En los ejes temáticos centrales, el tercero y último expresa que una de las metas que se persigue es promover la apertura de las iglesias locales a la misión *ad gentes*, definida como el anuncio de Cristo a los que no lo conocen.

En los énfasis expuestos por el congreso, la misión *ad gentes* es presentada como fruto de la acción del Espíritu (Pentecostés) para el servicio de la construcción del reino.

Sin embargo, en el instrumento de trabajo previo al congreso, organizado en cinco capítulos, ninguno de ellos es dedicado explícitamente a la misión *ad gentes*, la misma aparece como un aspecto o dimensión de la evangelización.

Esto se explica metodológicamente, pues al establecer el tema del congreso, se lo estructuró sobre tres ejes centrales:

1. Discipulado
2. Pentecostés
3. Evangelización (iglesia misionera para la humanidad).

3. Objetivos, metas, instancias que se involucraron, y contenidos

El lema de este congreso fue: *América con Cristo: escucha, aprende y anuncia*, teniendo como tema: *La Iglesia en discipulado misionero*.

Objetivos: en los objetivos, general y específicos del congreso, se establece lo siguiente:

- Iglesias particulares con compromiso misionero *ad gentes*.

- Familias misioneras *ad gentes*.
- Parroquias con dimensión misionera.
- Ministerialidad y misión.
- Espiritualidad y comunión como fuente de misión.

Las instancias involucradas fueron:

- Direcciones Nacionales de OMP de América.
- Conferencia Episcopal Ecuador.
- CELAM.
- Institutos Misioneros.

Todas estas instancias eclesiales estuvieron involucradas en el proceso de reflexión y de preparación hacia el congreso, especialmente en los dos simposios misionológicos celebrados en 2006 y 2007 y la celebración de congresos misioneros nacionales.

Con respecto a los simposios misionológicos:

El primero, celebrado en 2006, permitió delinear el lema y a través de la comisión teológica proceder a la elaboración del instrumento de trabajo.

El segundo simposio, celebrado en 2007, fue preparado en conjunto con el CELAM, y tuvo como tema: la antropología y la pastoral de la misión.

Los tres verbos expresados en el lema del congreso: escucha, aprende y anuncia, pretenden manifestar una manera de ser Iglesia: la escucha supone el encuentro, la convivencia, el acompañamiento y el discernimiento que da lugar al aprendizaje. El anuncio es entendido como parte de esa dinámica de encuentro e intercambio.

En cuanto a los foros, la cantidad demuestra un amplio abanico: *Misión ad gentes*; Familia y defensa de la vida; Globalización; Exclusión y migración; Laicado; Juventud; Actividad y dignidad humanas; Culturas y pueblos; Ecología; Medios de comunicación social; Ecumenismo y diálogo interreligioso; Educación y mundo intelectual; Espiritualidad misionera; Fundamentalismo religioso; Presencia de la mujer; Ciencia y tecnología; Comunidad discípula de Jesús. Además de las ponencias generales, cada foro contó con un expositor sobre el tema.

4. Metodología utilizada

1. Método ver, juzgar y actuar.
2. El tema, los foros y el involucramiento de los diversos países se acuerda y concreta en las reuniones de Directores Nacionales de OMP.
3. La conferencia episcopal de Ecuador, asume el congreso, y así se conforman las comisiones locales, especialmente la teológica y la bíblica.
4. Los simposios son espacios en los que se produce discusión y se aporta a los contenidos del congreso.
5. Las Direcciones Nacionales de OMP asumieron, al menos, un foro temático cada una, aportando para cada foro: un expositor, un secretario y un moderador.
6. La comisión teológica y de metodología enviaron por anticipado a los responsables de los foros las instrucciones sobre metodología. Así mismo en los dos días previos

- al congreso todos los equipos de los foros, más la comisión teológica desarrollaron un taller metodológico intensivo.
7. Además del servicio a los foros, las personas de estos equipos, se turnaron para prestar un servicio de síntesis de lo transcurrido en las mañanas: expositores; comentaristas, otros.
 8. El desarrollo de las tres jornadas de asamblea se daba de la siguiente manera:
 - Cada día estaba orientado por un eje temático: a) Discipulado, b) Pentecostés, c) Evangelización.
 - Cada mañana se presentaban dos conferencias, luego de terminada cada una de ellas, tres comentaristas tenían una breve intervención que permitía profundizar, enriquecer las conferencias
 - Por las tardes los congresistas participaban en los foros temáticos.
 - Al culminar la jornada todos los equipos de foros se concentraban en el lugar de residencia y trabajo y se procedía a realizar la redacción de la síntesis de los aportes de los foros, integrando la síntesis de la mañana, y con el aporte y supervisión de las comisiones teológica y bíblica se acumulaban los aportes, pero a su vez se redactaba una síntesis que en la segunda y tercera jornada se leía a la asamblea general para recoger públicamente el trabajo de todos.
 9. Al terminar el congreso, las comisiones responsables redactaron las conclusiones que presentaron a los directores nacionales y luego quedó en manos de éstos la implementación en los respectivos países.

5. Ponencias y Testimonios

- Las ponencias generales fueron tenidas por:
- Cardenal Oscar Rodríguez Madariaga, S.D.B., arzobispo de Tegucigalpa (Honduras), sobre “Discipulado: comunidad discípula de Jesús”.
 - Mons. Luis Augusto Castro, I.M.C., arzobispo de Tunja (Colombia), sobre el tema de “Pentecostés: Comunidad llevada por el Espíritu”.

Hubo espacio para testimonios de misión *ad gentes*, así mismo se produjo una importante exposición misionera que en imágenes, testimonios, literatura y arte se prestaban a suscitar y fortalecer la experiencia misionera.

6. Conclusiones

Con respecto a las conclusiones debemos señalar que solo se enuncian, es decir, hay un aprendizaje, un reconocimiento de un desafío, de una necesidad, y se expresa como intención, pero no se establecen mecanismos, procesos, instrumentos que lleven a la implementación, por lo cual, casi queda en el plano de las mejores intenciones, ponemos como ejemplo la conclusión del foro temático sobre misión *ad gentes*:

“La misión *ad gentes* es “misión para la humanidad”, si cumple simultáneamente ser “servicio a la iglesia” y “luz de las naciones”. ¡La misión es servicio al futuro de la humanidad! Por eso como laicos, religiosos,

sacerdotes y obispos de América, asumimos con entusiasmo y corresponsabilidad eclesial la *misión ad gentes* que implica una conversión personal y el cambio de estructuras pastorales para que el evangelio llegue a todos los hombres y mujeres sedientos de Dios.

Aquí podemos señalar lo que calificamos de carencia:

- ¿Cómo se propone la conversión y el cambio de estructuras?
- Si no se profundiza que quiere decir “misión para la humanidad”, “servicio a la Iglesia”, “luz de las naciones”, son expresiones que permiten interpretaciones que hasta podrían ser lo contrario de lo que se espera.

Con respecto a las demás conclusiones, sucede algo similar, hay expresiones que de alguna manera manifiestan un querer, pero al no ser profundizadas, quedan en el plano de las buenas intenciones.

7. Criterios de elección de congresistas e implementación de las conclusiones

No tenemos más información de que a cada nación se le ofreció determinado cupo de participantes y de que se puso el requisito de haber interiorizado de forma personal y comunitaria el instrumento de trabajo.

Sobre la implementación de las conclusiones, su alcance y efectividad no tenemos información disponible, más que algunos comentarios superficiales.

8. Comentarios

1. Con respecto al contexto eclesial, los procesos de preparación hacia la V conferencia general del Episcopado y el CAM 3 fueron casi simultáneos en el tiempo. Esto marcó los contenidos, la reflexión y los eventos posteriores: La misión continental y la misión permanente. Personalmente creo que este es uno de los elementos a considerar, porque estas dos instancias podrían no cruzar el horizonte de la animación pastoral ordinaria, dándole solo un color de misión a lo que siempre se hace.
2. La definición de los ejes temáticos: discipulado, pentecostés y evangelización, dejando en el último incluidas pastoral, nueva evangelización y misión *ad gentes*, inclina la reflexión y la búsqueda a identificar prioritariamente las necesidades y urgencias pastorales locales y agotando la comprensión de la misión como un acto más o menos prolongado en el tiempo al servicio de la misma Iglesia Local.
3. La cantidad de foros temáticos (17) puede ser un elemento a observar, podría ser causante de una dispersión de la reflexión que dificulta la concreción de conclusiones y mucho más pensar en la implementación. Esta es una de las claves, seguramente, por la que podemos comprender que el CAM 3 termina siendo un congreso de pastoral local.
4. Con respecto a la metodología, es muy buena, es participativa, ordenada y amplia (en el sentido de que contempla la múltiple participación).
5. Considerando la implementación de las conclusiones, desde esta experiencia del CAM 3, parece resultar necesario pensar en la necesidad de distanciar más los

congresos entre sí, de manera que puedan proponerse caminos de implementación de las conclusiones que sean evaluables.

IV CONGRESO AMERICANO MISIONERO (COMLA 9 – CAM 4)
IX CONGRESO MISIONERO LATINOAMERICANO
MARACAIBO (VENEZUELA)
Del 26 al 30 de noviembre

1. Contextualización del Congreso

El CAM 4 se ha desarrollado en Venezuela en el 2013 luego de una preparación continental y nacional. Se realizaron dos simposios previos; el primero en Venezuela sobre la realidad de la secularización, y el segundo en Panamá sobre la pluriculturalidad. Muchos países realizaron en su preparación congresos diocesanos y nacionales de tal manera que las temáticas pudieron ser trabajadas en un nivel teológico y a un nivel más popular. El contexto político y social en que se desarrolló la preparación y el mismo congreso estuvo marcado por profundas dificultades: primero la situación de Venezuela; a la muerte de Hugo Chávez, luego de casi 15 años en el poder, le sigue Nicolás Maduro, llevando el país a una profunda crisis. En el contexto eclesial se dio la renuncia del Papa Benedicto XVI y la elección del Cardenal Bergoglio como sumo pontífice (primer papa americano).

Desde el comienzo de la preparación se involucró la conferencia episcopal de Venezuela, de tal manera que el congreso fue asumido plenamente por ella, llevando la temática inicial a dar respuesta a planteamientos pastorales, dejando en ocasiones el *ad gentes* al margen de la temática del Congreso. El enfoque inicial era sobre la misión *ad gentes*, impulsando una toma de conciencia sobre la misión universal de la Iglesia y comprometiéndose concretamente con la evangelización de aquellas regiones y ambientes donde el anuncio del evangelio todavía no se había hecho presente.

2. Objetivos y temas

El objetivo del congreso fue el de acrecentar e impulsar el compromiso misionero en las iglesias particulares de América.

El CAM 4 se desarrolló alrededor de 5 ejes temáticos:

- Discipulado misionero (a todos los niveles: niñez, adolescencia, juventud, familia, vida religiosa, sacerdotes)
- Conversión pastoral (nuevas estructuras de organización pastoral, inculturación de la liturgia, centralidad de la Palabra)
- Secularización. Evangelización e ideologías políticas, postmodernidad, salvaguardia de la creación.
- Pluriculturalidad. Cultura afro, cultura indígena, cultura urbana, religiosidad popular.

- Misión *ad gentes*. Compromiso de la iglesia desde América, profecía y martirio, movilidad humana, anuncio entre los no creyentes, ecumenismo.

3. Contenidos

El tema utilizado para este congreso misionero fue: *Discípulos misioneros de Jesucristo desde América, en un mundo secularizado y pluricultural*, teniendo como lema: ¡América misionera: comparte tu fe!

A la luz de la Conferencia de Aparecida, en torno al discipulado misionero el congreso misionero buscará generar un proceso que lleve cada bautizado a vivir su fe como discípulo misionero. No fue muy fácil mantener el rumbo del congreso en torno a la misión *ad gentes*. Parte de los integrantes de las diversas comisiones responsables del congreso entendía la *missio ad gentes* circunscripta a los llamados territorios de misión, no siendo para ellos una prioridad.

Frente a estos obstáculos se quiso responder con un llamado a:

- renovar y consolidar el compromiso cristiano, yendo más allá de las diferentes fronteras,
- leer la historia y descubrir los caminos de la misión,
- lograr poner a la Iglesia de todo el continente en estado de misión.

Ponencias generales:

1. “*El mundo de hoy, pluricultural y secularizado*” por el Lic. Lucas Cerviño (Argentina). La mirada sobre la realidad permitió profundizar algunos conceptos sobre la situación del mundo, un mundo pluricultural y secularizado. Importante aporte que dio insumos y claves para una mirada creyente sobre la realidad. Cuando se habla de pluriculturalidad hay que entender, no solo las culturas autóctonas o indígenas sino también las culturas urbanas, las subculturas juveniles, regionales etc. Es importante darse cuenta que ya no se vive en un tiempo de cristiandad. Hasta unos años atrás se presentaba el catolicismo como rasgo de la identidad latinoamericana.
2. “La Biblia como fuente de sentido en un mundo secularizado” por Mons. Silvio José Báez, O.C.D. (Nicaragua). En mundos cambiantes que buscan fuera de la fe razones para vivir, los cristianos experimentamos y proponemos una existencia que se define por el encuentro con la Palabra eterna encarnada.
3. “La urgencia de la Misión en los ámbitos de la nueva evangelización y de la misión *ad gentes*” a cargo del P. Raúl Biord Castillo, S.D.B., (Venezuela), nombrado obispo al término del congreso. En su reflexión enfatiza la urgencia de la misión tanto en la evangelización como en la misión más específicamente *ad gentes*. Citó ampliamente a la exhortación *Evangelii Gaudium*, publicada el día anterior a su ponencia. Subrayó que el Papa Francisco, desde el comienzo de su pontificado, ha puesto en evidencia que la evangelización necesita de nuevas actitudes en los evangelizadores: acercarse con misericordia, sin prejuicios, sin condenar. El mismo papa impulsa a centrar la pastoral en la misión y no en el dogma; vivir la misión con fervor, alegría, valentía esperanza y amabilidad. Lo propio de la iglesia es la misión, es la misma misión que define la iglesia por eso no se puede entender a la iglesia fuera de un marco misionero. *La Iglesia*

no tiene una misión, sino que es la misión que tiene una iglesia. La misión es primariamente un atributo de Dios no una actividad de la Iglesia, ella como seguidora de Cristo lleva adelante la misma misión de la trinidad. Desde el fervor con que se ve la nueva evangelización no podemos dejar que una mirada sobre la pastoral ordinaria absorba todo; la misión *ad gentes* mantiene siempre algo de específico. La nueva evangelización no se puede reducir a la pura pastoral ordinaria. También para Latinoamérica es importante tener esa mirada *ad gentes*, es tiempo de salir de las fronteras y dar desde la pobreza, pobreza de medios y números. El impulso de la conversión pastoral es hacia un cristianismo de propuesta, no se es cristianos por herencia, sino porque se dice sí a una propuesta que se nos hace, y esto se da solo en un contexto de misión *ad gentes*, conscientes de hay deficiencias en el anuncio. La pastoral tiene que pasar de una pastoral de conservación a una pastoral evangelizadora. La iglesia es misionera por naturaleza. La misión es un desafío teológico y espiritual. La misión debe ser asumida como categoría central e hilo conductor de la teodramática o de la actuación de Dios en el mundo para la salvación y la santificación.

4. “Hacia una iglesia americana en permanente estado de misión” por la Dra. Consuelo Vélez (Colombia). A nivel universal y de iglesias particulares se plantea la necesidad de declararnos en estado permanente de misión. Señaló los elementos bíblico-teológicos que fundamentan un nuevo modelo de iglesia: misionera, profética y liberadora, capaz de afrontar los nuevos tiempos y abrir caminos de renovación. Una iglesia que se pone en camino, una iglesia dialogal y testimonial, que cambia sus estructuras.
5. “La misión en la vida religiosa consagrada en la iglesia permanentemente misionera”, por el hermano Israel José Nery (Brasil). La vida consagrada no puede dejar de perder su perspectiva de radicalidad, no puede perder su dimensión carismática, ¿Acaso se ha acomodado de tal forma que no es más un estímulo profético para la iglesia entera? ¿Acaso le falta coraje? La historia nos dice que la vida religiosa consagrada ha sido siempre propulsora de la misión *ad gentes*, siempre fue asumida de forma prioritaria por la vida religiosa consagrada. La vida consagrada será siempre una misión místico-simbólica-profética-misionera.

4. Metodología

El método de trabajo del CAM 4 ha sido el clásico método teológico-pastoral latinoamericano, o sea, Ver- Juzgar - Actuar. Con este método se da suma importancia a la praxis, no son teorías sino es la realidad que es tema de reflexión, se mira la realidad desde una perspectiva misionera. Por eso el mismo ver es también juzgar ya que se mira con los “lentes” de la misión. También el actuar tiene que ser adherente a la realidad, las decisiones deben ser concretas.

5. Conclusiones según el eje *ad gentes*.

En el congreso se ha llegado a unas conclusiones, por cada eje temático trabajado. En este resumen vamos a dar más espacio al eje de la misión *ad gentes*

- Tener en cuenta los migrantes, en la pastoral: hay que desarrollar planes de acción social, cultural y religioso.

- Una pastoral para las familias desplazadas o refugiadas.
- Una pastoral de acogida para atender a los que llegan de otros países.
- Encontrar estrategias de dialogo y anuncio hacia los no creyentes, indiferentes, y apáticos.
- Favorecer y promover la formación ecuménica.
- Promover el compromiso de la familia a que sea evangelizadora en el contexto en que se mueve.
- Evangelizar desde y en las pequeñas comunidades.
- Hacer que las parroquias vivan el dinamismo misionero.
- Promover responsabilidades de la jerarquía hacia la misión afuera de los límites del país.
- Generar un compromiso concreto de apertura de una misión *ad gentes* de parte de las conferencias episcopales, involucrando laicos, consagrados y sacerdotes.

Podemos decir que el CAM 4 se ha desarrollado teniendo presente la misión *ad gentes*, ese era su objetivo principal, a pesar de las dificultades iniciales y de cierta resistencia en tomar esa dirección, lo ha mantenido como eje transversal. Fue importante involucrar desde el comienzo la conferencia episcopal, la presencia de los obispos fue muy significativa. La preparación previa se enfocó en dos realidades muy actuales y concretas: la secularización y la pluriculturalidad. La reflexión de Aparecida ha guiado el desarrollo del congreso, sobre todo en la invitación a que la iglesia sea más misionera y renueve su acción pastoral. El contexto eclesial en que se ha desarrollado, luego de la renuncia de Benedicto XVI, es la llamada a la misión continental, como línea portante de la acción eclesial en este comienzo de siglo.

6. Lo testimonial

La experiencia del CAM 4 ha sido enriquecida por los testimonios de misión *ad gentes*, equipos misioneros inter-congregacionales, experiencia del obispo de My Yho (Vietnam) y la experiencia martirial de la iglesia de Mozambique.

7. Consideraciones

Terminando esta relación quisiera aportar unas consideraciones sobre la importancia del CAM 4. Primero que nada, ha sido un congreso de vanguardia, en que se proyecta sobre el futuro más que mirar al pasado. Ha tenido una mirada universal, sea del punto de vista de la misión sino de las temáticas abordadas; hablar de conversión pastoral, de secularización, de pluriculturalidad y de misión *ad gentes*, nos da las líneas guías para vivir el discipulado. Una iglesia que está llamada, una vez más, a mirar hacia afuera, a no encerrarse simplemente en cuestiones locales y de pastoral ordinaria, una Iglesia que está llamada a ser misionera, más allá de todo tipo de fronteras. Una iglesia abierta al diálogo interno y externo, bien consciente de las dificultades en el dialogo con el “mundo” pero que está llamada una vez más a ser luz y sal de la tierra.

8. Logros, frutos del CAM 4

Como signo concreto de compromiso con la misión *ad gentes* la Conferencia Episcopal Venezolana envía un sacerdote y tres laicos, conformando así la comunidad Nuestra Señora de Coromoto y asumiendo la misión de Manje, en la Diócesis de Tete, Mozambique, hoy parroquia Santa María de Manje, donde la comunidad misionera Nuestra Señora de Coromoto, sigue trabajando.

V CONGRESO MISIONERO AMERICANO (CAM 5)
SANTA CRUZ DE LA SIERRA – BOLIVIA 2018
Del 10 al 14 de julio

En el caminar misionero del continente, los CAMs-COMLAs se han constituido en hitos importantes pues marcaron un avance en la conciencia misionera de nuestras iglesias y lograron involucrar a muchos sectores del pueblo de Dios, porque la misión ha sido y sigue siendo una fuerza unificadora que asume todas las dimensiones de la vida pastoral, por lo que instituyen un proceso en el caminar misionero de América.

Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium

A dos días del inicio del CAM 4, el día 24 de noviembre del 2013, el Papa Francisco entregó a la Iglesia y al mundo entero, la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, que marcó el horizonte de la Iglesia y también del CAM 5.

En comunión con el Papa Francisco y por el valor de su exhortación apostólica para la **animación y proyección misionera** de la iglesia universal. Constatamos que el mundo sigue siendo un lugar de misión, porque “el gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota de un corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría del su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Ésa no es la opción por una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota de un corazón de Cristo Resucitado (EG 2)”.¹²

La interpelación que hacía el Papa Francisco con la exhortación apostólica, como vemos fue definiendo la línea de misión *ad gentes* que condujo al CAM 5:

- Que la iglesia en América sea una iglesia en salida misionera.
- Cuando el Papa habla de la “dulce y confortadora alegría de evangelizar”, infunde un renovado entusiasmo para misionar, ya que el bien tiende a comunicarse (*Memoria y síntesis*, p. 9).

¹² Cf. *Memoria y síntesis del CAM 5*, p. 8.

- La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral, solo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras.
- Dirá el Papa: “sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación (*Memoria y síntesis*, p. 9).
- La Asamblea de Obispos de Bolivia en abril 2015, luego de un proceso de reflexión en oración y comunión eclesial, a la luz de esa rica reflexión del Papa Francisco, definió el objetivo para el proceso y realización del CAM 5: “Fortalecer la identidad y el compromiso misionero *ad gentes* de la iglesia en América, para anunciar la alegría del evangelio a todos los pueblos, con particular atención a las periferias del mundo de hoy al servicio de una sociedad más justa, solidaria y fraterna”.

Como ejes temáticos del CAM 5:

1. El evangelio.
2. La alegría misionera.
3. Comunión y reconciliación.
4. Profetismo y misión.

Tema: “La alegría del evangelio, corazón de la misión profética, fuente de reconciliación y comunión”.

Lema: “¡América en misión, el evangelio es alegría!”.

Todo esto se dialogó posteriormente con los Directores de OMP de América

2. Contexto local y continental del congreso.

Para que el CAM 5 reflejara la situación misionera de nuestro continente, tuviera en cuenta las experiencias y reflexiones de todas las comunidades y, pudiera ofrecer líneas de acción pastoral misionera a las iglesias del continente teniendo en cuenta, de manera especial, su dimensión *ad gentes*, se elaboró un cuestionario. Una serie muy amplia de preguntas estructuradas por temas y orientadas a distintos sectores de la población eclesial. Los aportes permitieron construir una fotografía misionera de nuestro continente, que la comisión teológica del congreso reelaboró para preparar el instrumento de trabajo definitivo del congreso.

Este último documento fue enviado a los países de América como insumo para la preparación inmediata de los representantes que participarían en el CAM 5 (*Instrumentum laboris*, 8).

Mirada al mundo a la manera de Dios (*Instrumentum laboris*, 14-32)

- Para una mejor comprensión de nuestro mundo es preciso que nuestra mirada sobre el mismo sea a la manera de Dios. Una mirada de amor que sabe descubrir la bondad y la belleza en medio de toda realidad para amarla con ternura, una mirada de misericordia que aprende a mostrar el daño que produce el pecado personal y

social para ofrecer la salvación a la humanidad y una mirada de fe que ayuda a convertirnos en discípulos-misioneros de un mundo nuevo.

1. Un mundo que cambia a gran velocidad

- Cambios rápidos y profundos.
- La ambigüedad en los cambios.
- Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs) son potentes agentes que configuran nuestra realidad.
- Algunas características de la cultura posmoderna: Todos los cambios, de los que somos testigos a la vez que partícipes, tienen un trasfondo con elementos positivos y negativos, como toda realidad humana.
- Cambio de época y de paradigma en la sociedad de la información. El documento de Aparecida recoge el concepto de globalización para referirse a este fenómeno y vincula su difusión a los amplios canales que los mass media establecen.
- La brecha socioeconómica de la exclusión.
- Saber discernir ventajas y desventajas de las nuevas tecnologías.
- Hay un sentido auténtico de la alegría en el continente americano.
- Propuesta misionera consciente de la nueva cultura.
- Anuncio profético y misionero de la verdadera alegría.

2. Dimensiones socioculturales, económicas y políticas

Partiendo de los datos del documento de Aparecida (DA 43-97)

- Riqueza sociocultural y simbólica en diálogo con el evangelio.
- El diálogo intercultural e interreligioso con el "otro".
- La complejidad de la diversidad entre sociedades urbanas y no urbanas.
- La crisis de la familia requiere la luz del evangelio.
- El desprecio y la violencia contra la vida y la dignidad humana.
- La problemática de la migración forzosa.
- La vulneración de los derechos humanos.
- La lógica del mercado genera exclusión.
- El dominio económico de unos pocos genera desempleo y pobreza.
- La preocupante situación de la mujer.
- El cuidado necesario de la hermana madre tierra.
- El drama ecológico y desintegrador de nuestro mundo.
- La nueva conciencia ecológica.
- Avances y carencias en la vida política y democrática.
- Debilidad institucional en el ámbito de la justicia.
- Necesidad de espacios de reconciliación y comunión.
- América, continente de esperanza y de misión evangelizadora.

3. Algunas particularidades de nuestra iglesia

a). Luces de la iglesia en América:

- Entre las luces y sombras que son parte de la realidad de la Iglesia en América y teniendo en cuenta el Documento de Aparecida (DA 98-100) pueden ser delineados en primer lugar los siguientes aspectos luminosos de la misma:
- Se cuenta con comunidades de fe vigorosas en su testimonio cristiano, la expresión celebrativa, la vivencia de los sacramentos y el compromiso por la justicia del reino.
- La Palabra de Dios alcanza a multitud de comunidades creyentes y su mensaje acompaña y orienta la vida del pueblo de Dios junto a sus pastores.
- La liturgia tiene variadas expresiones y suele ser realizada con devoción y proyección hacia la vivencia de una fe encarnada. Las celebraciones de los sacramentos y, muy especialmente, los sacramentales manifiestan la profunda fe del pueblo sencillo que está asociada normalmente a expresiones de religiosidad popular.
- Misioneros, misioneras, y participación de los laicos.

b). Algunos desafíos en el campo misionero:

- Fuertes retos... son de especial relevancia las vocaciones indígenas y afroamericanos quienes expresan su fe desde los valores culturales propios. Es una tarea pendiente en el continente atender esta realidad.

c). Aspectos sombríos en la misión de la iglesia:

- Escándalos sexuales.
- Impacto en las vocaciones.
- Expresiones y estructuras caducas.
- Diálogo insuficiente con las culturas antiguas.
- Religiosidad difusa e individualista.
- Nuevos escenarios misioneros en los nuevos sujetos emergentes.

d). El contexto del mundo secularizado:

- El contexto global de la modernidad débil y relativista.
- La negatividad e inmoralidad inherentes a la modernidad.
- Buscando la clave de la apertura a la trascendencia.
- La mejor contribución de la iglesia al mundo es la evangelización.
- Avances positivos de la humanidad en los últimos tiempos.
- Signos muy favorables en la iglesia: el Concilio Vaticano II.
- Otros retos actuales para la evangelización: incremento de población.
- Descenso de vocaciones sacerdotales y aumento del secularismo.
- Expansión de las sectas religiosas.

e). Los problemas de fondo:

- La "geografía humana" necesitada de misericordia y reconciliación para reconstruir la comunión.
- La persona vacía y fragmentada.
- La crisis de la institución de la familia.
- La falta de respeto en el ámbito religioso.

- El ámbito sociopolítico necesitado de reconciliación.
- La economía y la ecología necesitadas también de reconciliación.
- La alegría del evangelio de Jesucristo lleva consigo la reconciliación y la comunión.
- La llamada a la evangelización.
- La misión de la Iglesia en diálogo con el mundo y con todos los hermanos.
- La razón de la misión es la voluntad divina de que todos se salven.
- La complejidad del anuncio del evangelio ante los signos de los tiempos.
- Controversias por la presencia misionera de la Iglesia.
- Necesidad de repensar la actividad misionera y evangelizadora.
- La identidad misionera y profética de los bautizados.
- La misión profética de anuncio del evangelio y denuncia de la injusticia.

3. Objetivos y metas. Instancias que se involucraron y contenidos

Como en los otros congresos misioneros, para el CAM 5 se acordaron los siguientes signos inspiradores y movilizadores:

- **La Cruz misionera de San Javier:** que hace memoria a una acción evangelizadora, fiel al mandato del Señor, y hoy continúa inspirando la evangelización de los pueblos, anima nuestra espiritualidad misionera, ella expresa el amor sin límites de Cristo por la salvación de la humanidad.
- **Las reliquias de la Beata Nazaria Ignacia:** mujer de Iglesia en el corazón del pueblo, que dijo sí al llamado del Señor desde una vocación específica misionera. En su vida no tuvo otra pasión que la misión. Por eso desde Oruro fundó por gracia de Dios una congregación, con el deseo de que todos conocieran al Señor.

Ambos signos quieren inspirar hoy a hombres y mujeres a dar la vida por el anuncio del reino.

I. Simposios internacionales

Primer Simposio Internacional de Misionología, celebrado en Aibonito, Puerto Rico.

El Simposio se ha enmarcado en un contexto eclesial importante y significativo:

- Estamos celebrando el año de la vida consagrada.
- Acabamos de vivir, en varios de nuestros países, la visita pastoral del Papa Francisco
- Celebramos los 50 años de la publicación del decreto conciliar *Ad Gentes*.
- En la misma fecha, el Papa Francisco abrirá la Puerta Santa del Año Jubilar de la Misericordia, con el lema “misericordiosos como el Padre”.
- De manera especial este simposio se enmarca en el proceso de preparación al CAM 5, llamado a fortalecer la dimensión misionera y la renovación de nuestras Iglesias locales, cumpliendo con el compromiso de la misión permanente.

Objetivo: Reflexionar sobre las fuentes bíblicas y teológicas de la Misión, que animan el testimonio y compromiso de la iglesia misionera, construyendo la fraternidad y avivando la koinonía al servicio de la reconciliación histórica, social, cultural y religiosa.

Ponencias:

1. El Evangelio de la alegría: la pascua y la persona de Jesús, El Cristo (Pbro. Toribio Tapia)
2. La alegría de la Trinidad, fuente y cumbre de la misión (Mons. Raúl Biord Castillo, S.D.B.)
3. La misericordia de Dios, fuente de reconciliación (Pbro. Eugenio Baranda, O.C.D.)
4. La comunión como koinonía en la misión (Mons. Victorino Girardi, M.C.C.I.)
5. 50 años del decreto *ad gentes* (Mons. Mario Antonio Cargnello)

Foros temáticos

1. Misión y vida consagrada - P. Antonio Messeri, O.M.I.
2. Misión y ecumenismo - Fr. Calixto Salvatierra Moreno, O.F.M.
3. Misión y diálogo Inter religioso - Manuel Hurtado, S.J.
4. Misión y evangelización de la cultura - P. Diego Irrázaval, C.S.C.
5. Misión y reconciliación - Pbro. José Ignacio Capador
6. Misión *ad gentes* en y desde América - Mons. Mario Antonio Cargnello

Segundo Simposio Internacional de Misionología, celebrado en Uruguay.

Ha querido asumir la reflexión sobre los ejes que nos faltaban: evangelio, alegría y misión. El Lema fue “El Evangelio de la alegría impulsa la misión”.

Ponencias

1. La alegría de las bienaventuranzas: La paradójica dicha de los desdichados (P. José Cervantes Gabarrón)
2. El discípulo misionero: profeta y testigo de Cristo: Una aproximación desde la nueva etapa evangelizadora en Aparecida y *Evangelii Gaudium* (Pbro. Andrés Torres Ramírez)
3. La alegría en Cristo Resucitado... por el camino de Emaús. (Prof. Luca Pandolfi)
4. Desafíos, prioridades y tareas de la misión en América (P. Stefano Raschietti, S.X.)

Foros temáticos

1. Misión y ecología – P. Jaime Carlos. P. Camilo Pauletti
2. Misión y familia – P. Brassesco
3. Misión y educación – Lic. Limber Ayarde
4. Misión y catequesis – P. Eduardo Mercado Guzmán
5. Nuevas formas de cooperación misionera – P. Guillermo Morales

II. Instrumentum Laboris rumbo al CAM 5:

Es una reflexión elaborada y preparada por la comisión teológica del congreso, haciéndose eco de todas las ponencias y debates que ya han tenido lugar en los simposios precedentes; internacionales y nacionales. A partir de ese material ya publicado se han elaborado las propuestas que aquí se presentan, las cuales giran en torno a los ejes temáticos

seleccionados para debatir en el congreso, a saber, el Evangelio, la alegría, la comunión y reconciliación, la misión y el profetismo.

Con este *Instrumentum Laboris* queremos que todos los delegados y participantes en el Congreso dispongan de unos contenidos previos que pueden servirles para la preparación personal y de los grupos eclesiales a los que pertenezcan.

Comisión Teológica del V Congreso Americano:

Mons. Roberto Bordi, vicario apostólico auxiliar del Beni (Coordinador); Mons. Adolfo Bittschi, obispo auxiliar de Sucre; Mons. Waldo Barrionuevo, vicario apostólico de Reyes; Hna. Rosalba Chávez, M.G.Sp.S.; Dra. Bernardeth Caero; P. José Smyksy C.Ss.R.; P. José Cervantes; P. Sergio Montes, S.J.

III. Congreso

a). Objetivo general

Fortalecer la identidad y el compromiso misionero *ad gentes* de la Iglesia en las Américas, para anunciar la alegría del Evangelio a todos los pueblos, con particular atención a las periferias del mundo de hoy y al servicio de una sociedad más justa, solidaria y fraterna.

b). Objetivos específicos

- Fortalecer la identidad y el compromiso misionero de nuestra iglesia en América para responder con más coraje, generosidad y eficacia a los desafíos de la nueva evangelización.
- Responder a los procesos de cada iglesia particular, buscando la inclusión y la concientización de su carácter misionero y su proyección misionera.
- Avivar la fe renovando el compromiso misionero, para que, con la alegría del evangelio como anuncio kerigmático, se dinamice la vida misionera de nuestra iglesia en el continente.
- Compartir y reflexionar experiencias misioneras que nos permitan vivir la alegría del encuentro con Cristo para dar testimonio de nuestra fe.
- Fortalecer la formación e identidad misionera de todos los bautizados para asumir el rol misionero y proclamar la alegría del evangelio, con preferencia a las periferias existenciales de nuestra sociedad.
- Generar un espacio de encuentro, comunión y reconciliación con Dios y con el prójimo que nos permita cumplir eficazmente nuestra misión evangelizadora *ad extra* y *ad gentes*.

c). Ejes temáticos

- Evangelio.
- Alegría.
- Misión y profecía.
- Reconciliación y comunión.

d). Talleres

1. Laicos y consagrados en la misión.
2. Misión, ecumenismo y diálogo interreligioso.

3. Misión y evangelización de la cultura – pueblos originarios.
4. Misión y reconciliación.
5. Misión *ad gentes* en y desde América.
6. Misión y ecología.
7. Familia misionera.
8. Misión y catequesis.
9. Nuevas formas de cooperación misionera.
10. Jóvenes y misión.
11. Misión y migrantes.
12. Misión y formación sacerdotal - *fidei donum*.

4. Metodología utilizada

Participativa, y en las temáticas: ver, juzgar y actuar, ya asumido como método de trabajo de la inmensa mayoría de nuestros trabajos eclesiales en América.

- *Antes del congreso:*
- Estudio y reflexión del instrumento de trabajo, en cada país, desde sus respectivas comunidades parroquiales, grupos y movimientos para que la participación y el aporte sea de la iglesia local y no del participante.
- Que las delegaciones lleguen al evento animadas, motivadas y preparadas.

Durante el congreso:

- Ponencias centrales.
- Testimonios misioneros.
- Ferias misioneras.
- Sub-asambleas.
- Talleres.
- Conversatorios.
- Celebraciones litúrgicas.
- Experiencias misioneras.

Después del congreso:

- Asumir, comprometerse y poner en práctica las conclusiones del CAM 5, animando y renovando la labor misionera de la iglesia en el continente.

Ponentes generales:

El CAM 5 ofreció *cinco ponencias* centrales:

- “La alegría apasionante del evangelio”, a cargo de Mons. Guido Charbonneau (Honduras).
- “Anunciar el evangelio al mundo de hoy” a cargo de Mons. Santiago Silva Retamales (Chile).

- “Discípulos testigos de la comunión y de la reconciliación” a cargo del P. Sergio Montes, S.J. (Bolivia).
- “Profetismo y misión” a cargo de Mons. Luis Augusto Castro Quiroga, I.M.C. (Colombia).
- “Misión *ad gentes* en América y desde América”, por Mons. Vittorino Girardi, M.C.C.I. (Costa Rica).

5. Conclusiones¹³

1º La misión ad gentes en y desde América

- Jesucristo, el enviado del Padre en el Espíritu.
- La Iglesia es misión.
- La humanidad entera es el campo inmenso de la única misión global.
- La misión en América.
- La vocación a la santidad en el compromiso misionero.
- La misión desde América.
- La dulce y confortadora alegría de evangelizar.

2º Propuestas de conversión misionera en la iglesia americana

- Educar en la alegría del Resucitado y de las bienaventuranzas.
- Salir a las periferias del mundo para ir al encuentro de los “otros”.
- Fomentar el conocimiento de la biblia y de los evangelios.
- Promover las comunidades de vida cristiana con dimensión misionera *ad gentes*.
- Promover la comunión de bienes en la iglesia y con los pobres del mundo.
- Promover la reconciliación en todos los ámbitos de la vida.
- Fomentar la conciencia de la misión profética y liberadora en todos los ámbitos sociales
- Celebrar la fe y la fuerza evangelizadora de la religiosidad popular.
- La evangelización de la familia como clave cristiana de la transformación social y cultural.
- Promover y cuidar las vocaciones, a la vida sacerdotal y religiosa, en favor a la misión *ad gentes*.
- Potenciar una Iglesia misionera más ministerial y laical.

6. Criterios que se propusieron para elegir los participantes

- Para los participantes de Bolivia se establecieron algunos criterios, de cierta manera condicionantes: que los mismos hubieran participado del proceso de preparación al CAM 5, es decir, de las instancias diocesanas (congresos, encuentros zonales), del VII Congreso Misionero Nacional.

¹³ Documento conclusivo del CAM 5, pp. 44-52.

- Se pidió también que las delegaciones, sea jurisdiccionales de Bolivia, como de los países americanos, representaran el conjunto de la iglesia local, es decir, laicos, sacerdotes, diáconos, religiosos, seminaristas e instituciones de carácter misionero.
- También se sugirió que las delegaciones tuvieran personas “expertas o conocedoras” de los temas específicos de los foros temáticos o conversatorio, para enriquecer la reflexión correspondiente.
- Se invitaron representantes de instancias eclesiales a nivel continental (p.e. CELAM), de las OMP Internacionales, el cardenal prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, el Presidente de las OMP a nivel mundial, representantes de OMP de iglesias europeas (España, Italia, Alemania, Suiza, etc...). Un límite fue no lograr la participación de representaciones de los demás continentes.
- A nivel de expositores de las ponencias centrales. Se escucharon las sugerencias de los directores de OMP de América. Lastimosamente, no hubo una presencia femenina entre ellos, por cuestiones de indisponibilidad de algunas teólogas y por la dificultad de encontrar expositoras para los temas.
- A nivel de expositores de los foros, se pidió la colaboración de los países de América para que colaboraran poniendo a disposición personas o equipos de expertos. Los mismos fueron acompañados por secretarios locales.

7. Proceso para alcanzar la implementación de las conclusiones

- Tener, en el tiempo más corto posible, el documento conclusivo, con el fin, de que pudieran ser trabajadas las conclusiones en toda la Iglesia de América, antes de que se iniciara el proceso de preparación del CAM 6.
- Terminado el magno evento, se leyó un primer documento conclusivo, que recogió todo el trabajo realizado durante la semana del congreso, el cual se completó posteriormente ya con toda la documentación emanada de los grupos de reflexión y talleres y se envió a los directores de América y a los obispos de Bolivia en el mes de agosto, a fin de que lo revisaran y dejaran conocer si hubiera algunos elementos que faltaran desde lo que se vivió en el CAM 5.
- Recogidos los aportes de los directores de América y de los obispos de Bolivia, se tuvo el documento conclusivo del CAM 5 en junio de 2019 y en el mes de febrero de 2019, se presentó en la asamblea continental de Directores Nacionales de OMP y Misiones realizada en Brasilia.
- Se elaboró un material de trabajo para hacer más práctica la puesta en acción las conclusiones del CAM 5.

8. Resultados y alcances evidentes

- La participación alegre y comprometida de todos los congresistas.
- La presencia de la secretaria internacional de la POSI y el trabajo de renovación que ya se inició.
- Los testimonios de vida.
- La animación con la cruz misionera de San Javier en todo el continente y la promoción de los testigos misioneros de cada iglesia local.

- Todas las jurisdicciones de Bolivia han tomado en cuenta las conclusiones para elaborar sus Planes Pastorales.
- Hubo un despertar de la conciencia por la promoción de las Obras Misionales Pontificias.
- Que fue un trabajo de comunión y participación de los Directores Nacionales de OMP, de los obispos de Bolivia y de todo el pueblo de Dios que fue promovido desde la responsabilidad de sus animadores locales.
- El envío *ad gentes* de una familia.

Sugerencias oportunas que surgen de la experiencia del congreso

- Invitar alguna mujer para las ponencias generales.
- Involucrar a todos los obispos en las diferentes comisiones.
- Continuar la dinámica de compartir los acuerdos en los niveles: obispos- directores de OMP América y OMP Roma.

CONCLUSIÓN

Dentro del caminar de nuestras Iglesias en América, han sido momentos cruciales y de gran trascendencia los diversos congresos misioneros que han congregado y animado a nuestra iglesia. A lo largo de esta reflexión en torno a la memoria histórica, hemos descubierto toda la animación misionera que surge en nuestro continente en torno a los congresos misioneros. La reflexión que acompaña este proceso nos ha llevado a comprender la permanente validez de la misión *ad gentes*, paradigma de la vida eclesial.

En el paso de los congresos misioneros de México a América Latina (COMLA's) y después a todo el continente (CAM's), hemos visto un camino progresivo en la ampliación de la temática y cómo se van involucrando todos los países en todo este proceso de animación y reflexión misionera. Pasamos de congresos aislados, a procesos que involucraban a cada país en los congresos diocesanos y nacionales. En algunos lugares se asumieron los ejes temáticos del congreso y se propusieron temáticas que respondían a su propia realidad. Los simposios internacionales han ofrecido un acento misionológico y los post congresos han buscado aplicar, en una realidad concreta, propuestas o conclusiones del congreso misionero.

En varios congresos se abordaron realidades misioneras de otros continentes como parte de la temática y la permanente necesidad de dar, de ir más allá de las fronteras a pesar de nuestra pobreza en números y de la necesidad de misioneros... para también compartir la riqueza de las experiencias, de la vida de fe de nuestras comunidades, nuestro modo de ser Iglesia.

Se percibe con claridad en todos los congresos un interés por la misión *ad gentes*, pero también la tentación, al asumir muchos ejes temáticos, de perder la centralidad de la *missio ad gentes* en la reflexión, adentrándose en la realidad pastoral ya abordada en las conferencias generales del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.

Se ha insistido de modo reiterativo en la necesidad de que las diócesis asuman la misión *ad gentes*, haciendo de la animación misionera un eje transversal de toda la pastoral,

favoreciendo procesos de formación misionera en todos sus ámbitos. Al ver estas constantes en los congresos misioneros, nos preguntamos por los procesos de conversión que se deben generar en nuestras iglesias particulares o sobre la incidencia de los postulados, conclusiones o sugerencias que han surgido desde los COMLA's – CAM's. Se plantea así para las OMP nacionales y diocesanas un desafío permanente.

La metodología utilizada en nuestros congresos misioneros ha sido la del ver, juzgar y actuar, con algunas modificaciones a través del tiempo. Cada región dentro del congreso aporta lo que le es propio como iglesia y como cultura. Se descubre en las temáticas abordadas una tensión permanente entre lo local, lo continental y lo universal.

Agradecidos a Dios, señalamos algunos frutos de los congresos que siguen contribuyendo al crecimiento misionero de nuestras iglesias en América:

- El primer fruto que surge del primer congreso es el CLAEM en México, en Centro América surge del CAM 1 el CEMAC para la formación de misioneros *ad gentes*.
- El envío de misioneros a diversos lugares es una constante de nuestros congresos, la reflexión y animación misionera ha llevado a nuestras iglesias a favorecer el nacimiento de comunidades y congregaciones misioneras, institutos misioneros de laicos, proyectos de iglesias hermanas.
- Se propone asumir desde el ámbito diocesano el *ius commissiois*, rompiendo así con todos los paradigmas que le definían, ya que hasta ahora estaba solo reservada a congregaciones religiosas.
- Este mismo proceso ha ido generando congresos misioneros nacionales que animan y favorecen la formación de nuestras comunidades eclesiales, la misionariedad en los seminarios y casas de formación, la vida misionera de nuestros jóvenes y niños...

La narrativa testimonial es parte integrante y fundamental en este proceso, la historia de un bautizado, una familia, una comunidad, que se ha decidido por la misión *ad gentes*, su experiencia, el camino recorrido en la misión, los hermanos y la cultura que encuentra, sus crisis... Todo nos ayuda a ver el mandato misionero de Cristo y la opción por la misión vivida y realizada en personas concretas, en rostros, en comunidades específicas.

Valoramos de forma positiva la manera cómo se ha ido involucrado la CEP, el CELAM, las conferencias episcopales, las OMP de cada uno de nuestros países, las congregaciones religiosas, los misionólogos de nuestro continente. Estamos convencidos que este proceso que generan los congresos debe ser vivido en clave de sinodalidad, también es cierto, que es necesaria una participación más activa de nuestras iglesias particulares, de modo especial del pueblo de Dios, de nuestros pueblos originarios, de la mujer, ya no como destinatarios sino como co-protagonistas de la misión.